

LIBRO DE LECTURA DE ANOCHE

OPRAS

FELICES

TEXTODELECTURA PARA SEGUNDO GRADO



LL
1921
RAP

Precio: 0.75 cts.

Biblioteca Nacional de Maestros

L
39



00006374

21.215

“Horas Felices”

TEXTO DE LECTURA
= para Segundo Grado =

Aprobado por el Honorable Consejo Nacional de Educación
(Resolución del 15 de Septiembre de 1920)

POR

TERESA RAPALLINI DE ARROCHE



BUENOS AIRES

TALLER GRAFICO - JOSÉ MAGGIOLO - LA MADRID 360-70

1921

*Es propiedad de la autora
quien lo pone bajo el amparo
de la ley N.º 7092.*

PARA LOS MAESTROS

Tengo el agrado de ofrecer a mis colegas de la República este libro de lectura para los alumnos de Segundo Grado.

Encierra él los frutos de mi experiencia profesional al frente de las escuelas, en las que, como maestra y como Directora he actuado y actúo.

Al escribirlo he tenido en cuenta muy especialmente que, la primera cualidad de un libro de lectura para niños pequeños, debe ser la amenidad de sus capítulos, a fin de que interese vivamente al alumno y se recree con él, al par que se instruye.

El alumno de 2º grado lee ya casi de corrido, desde que ha ejercitado la lectura corriente en el grado primero superior y si bien es cierto que algunos lo hacen aún en forma balbuciente, bastarán unos ejercicios de destrabalengua, hábilmente preparados por el maestro para adiestrar al alumno y ayudarlo a leer sin tropiezos.

En los capítulos de "Horas Felices" encontrará el niño el reflejo de sus conversaciones con los condiscípulos, con el maestro, con los miembros de su familia, todo en forma sencilla y copiando sus habituales expresiones, pulidas sólo en lo que a forma correcta y gramatical se refiere. Eso le interesará vivamente y hará que recorra sus páginas con gusto especial.

Maestros y alumnos encontrarán en este libro los temas principales de las diversas asignaturas del programa de 2º grado, y si ello facilita la tarea de los primeros, completará para los segundos el aprendizaje que a dichos temas se refiere. No hablemos por otra parte de la tarea que para cada maestro es aquello de buscar lecturas apropiadas a cada fecha que es objeto de un recuerdo especial en la escuela o a cada efeméride.

En "Horas Felices" eso ha sido previsto y el maestro encuentra las lecturas alusivas, precisamente cuando ha de leerlas. Por eso aparece como para leerse en abril, el capítulo que habla de la fiesta del animal, luego tiene varios para la Semana de Mayo, más adelante para la Semana de Julio, luego para Sarmiento, la fiesta del árbol; para cada una de las estaciones, calculada su ubicación en el libro,

para que se lea en la época del año escolar en que cada cambio de estación se produce y que por lo tanto el niño puede apreciar debidamente con observaciones reales.

Cada capítulo de "Horas felices" presenta al niño y en forma natural nuevos términos de lenguaje y como su significado lo comprende el alumno sin esfuerzos por la claridad con que se le ofrecen, vase enriqueciendo notablemente su vocabulario.

A fin de que maestros y alumnos se detengan especialmente en ellos, esos términos nuevos aparecen escritos con otro tipo de letra y por eso fácil le será al maestro preparar el giro que dará a su clase de lectura explicada, aparte del provecho que de los capítulos sacará para sus lecciones de lenguaje.

Las ilustraciones de un libro son otro factor importante para educar el gusto artístico del niño. Como pueden ver mis distinguidos colegas, los grabados que aparecen en "Horas felices" son todos sugestivos, de líneas claras y la expresión de los rostros de un verdadero arte. Las láminas elejidas para describir son todas tan hermosas que despertarán sin duda alguna en el alma y en el corazón de los niños los sentimientos más puros y el gusto por lo bello. ¡Cuánto partido sacará de ellas el maestro, para sus clases de Castellano y de Moral!

Para que todos mis colegas puedan apreciar mejor los diferentes puntos y asignaturas que se tratan en "Horas felices", acompaño un índice por puntos y materias que aparece al final del libro.

No quiero terminar sin pedir a mis colegas que lean siempre ellos primero el capítulo a los alumnos, haciendo vibrar sus almitas, imprimiendo a cada lectura la emoción e intensidad que requieran los sentimientos que en ella se encierran y rogándoles quieran ensayar mi libro en su grado a fin de apreciar prácticamente sus resultados.

Toda observación que la práctica les sugiera y me trasmitan, será debidamente apreciada y agradecida.

Hago votos sinceros porque con mi modesta obra haya podido aportar un grano más de arena en la gran obra de la perfección en la enseñanza, en que todos los argentinos de corazón debemos estar empeñados.

TERESA RAPALLINI DE ARROCHE.



HORAS FELICES

¡Horas felices! Sí, inmensamente felices serán las que pasaré en compañía de mi nuevo libro de lectura.

¡Cuántas dudas disipará! ¡Cuántos conocimientos adquiriré recorriendo sus páginas!

¡Cómo deleitaré mi vista contemplando las variadas y bellas láminas que contiene!

¿No pensáis vosotros lo mismo que yo, mis queridos amiguitos?

—Pues bien; formulemos desde ya una promesa solemne, resueltos a cumplirla: “Cuidaremos mucho nuestro librito y estudiaremos con afán sus interesantes capítulos”.

“Un buen libro es un excelente amigo”



DESPUES DE TRES MESES

Después de tres meses la escuela abrió nuevamente sus puertas para recibir a sus numerosos hijos. La dejaron para buscar recreo, reposo y volver otra vez con entusiasmo, terminadas las vacaciones.

Veo muchos de mis amiguitos del año anterior, pero otros, parece vienen por primera vez: extrañan y permanecen a un lado. Eso durará unos días hasta que se familiaricen.

Como todos en la escuela son ¡tan buenos! la Sra. Directora, las Sras. y Srtas. Maestras y los mismos niños, eso no tardará en suceder. Pronto se establecerá entre todos una corriente de cariño que dará ánimo al más tímido y huraño.

“La escuela es un hogar; los niños que a ella concurren, hermanos; deben amarse y respetarse como tales”.

EN LA CLASE

La campana de la escuela agitó su lengua de bronce y nos dijo que el día escolar empezaba.

Estamos instalados en el aula donde funcionará nuestro grado, durante este año. Es cómoda, bien ventilada, con buena luz y bastante alegre. No hay en ella más que los muebles indispensables: armarios, escritorio, sillas y bancos. Luego los útiles necesarios, varios pizarrones, profusión de láminas interesantes y cuadros de hombres ilustres. Nuestra maestra nos dice que observemos bien lo que nos rodea; que todo es nuestro y está puesto ahí con un fin determinado; pero que todo concurre a un solo objeto: nuestra *educación e instrucción*.

“Utilizad lo que necesitéis, nos dice, pero no deterioréis nada, tratad a los objetos y útiles que os rodean con cuidado y cariño”.

MI NUEVA MAESTRA

Terminó el día escolar y regreso a mi casa en compañía de otros condiscípulos.

Uno de ellos pregunta ¿qué les parece nuestra nueva maestra?

Todos queremos hablar a la vez; cada cual da su opinión y la de todos es, que nuestra nueva maestra es muy buena.

En efecto, nos trata con mucha dulzura y parece muy cariñosa; su voz es agradable y explica con calma y claridad las lecciones, deseosa de que las comprendamos.

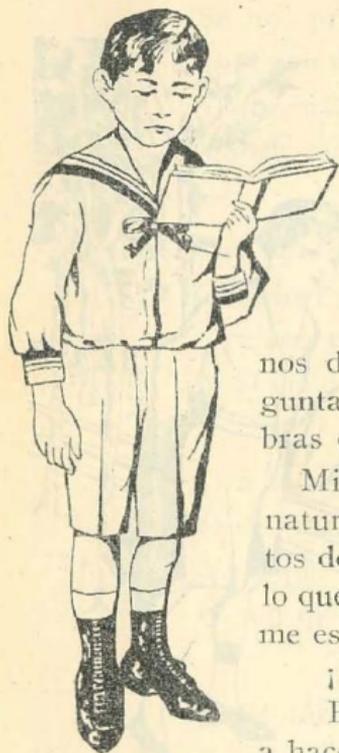


Nos pidió que fuéramos francos con ella y le indicáramos que repitiera la explicación dada cuando no la hubiéramos entendido. Eso sí, no nos permite jugar en clase, pero tiene razón, no se puede jugar y atender al mismo tiempo.

Nos separamos para dirigirnos a nuestras casas haciendo propósito de ser excelentes alumnos.

Niño: Vé en tu maestra a una madre, escúchala, obedécela y ámala.

EN CLASE DE LECTURA



Deseo presentarme a Vds. tal como estoy en la clase de lectura. Observen mi posición, ¿es correcta? Me paro derecho, la cabeza alta, el libro en la mano izquierda para disponer de la derecha si tengo que dar vuelta las hojas. Leo en alta voz deteniéndome donde me lo indican los signos de puntuación. Hago resaltar las preguntas y admiraciones y pronuncio las palabras con claridad.

Mi maestra dice que leo muy bien, con naturalidad, y sé interpretar los sentimientos del autor. Eso quiere decir que entiendo lo que leo y trato de que lo entiendan los que me escuchan.

¡Qué bello es leer bien!

Estudien Vds. mucho y procuren llegar a hacerlo así.

La lectura es fuente permanente de conocimientos

¡QUÉ CALOR!

Hace un calor insopon-
table y eso que estamos en
el mes de Marzo y el vera-
no toca a su fin.

Las caras están enroje-
cidas y gruesas gotas de
sudor corren por la frente
de los que desoyendo los
consejos de la maestra
han corrido durante el re-
creo.

Deben tener cuidado de
no tomar agua, pues eso
podría ser de funestas con-
secuencias.

Algunas nubes empiezan
a amontonarse en el cielo,
parece que se prepara una
tormenta.

Mejor; así lloverá y refrescará un poco. ¡Cómo se desea
la lluvia cuando hace tanto calor.



El verano es la estación más calurosa del año.

LAS NUBES

Se nos presentan como vapores
Que van subiendo en el firmamento
Y que, afectando formas variadas,
Vánse corriendo a impulsos del viento.

Ora son blancas como la espuma,
Cual leve gasa y hermoso tul;
Ora son negras, aterradoras,
Y al cielo quitan su bello azul.

Ora semejan dos largas cintas
O de una oveja blancos vellones,
Ya capas anchas y muy simétricas
O son montañas de dimensiones.

¡Oh! nubecita que traes agua
Con la que riegas nuestro jardín,
Vuélcate pronto y bienhechora
Haz que la tierra sedienta ahora
Apague pronto su sed así.

EL OBSEQUIO DE MI TIO LUIS

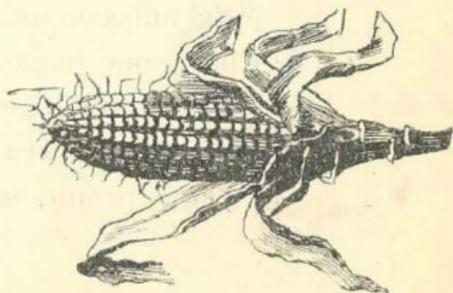
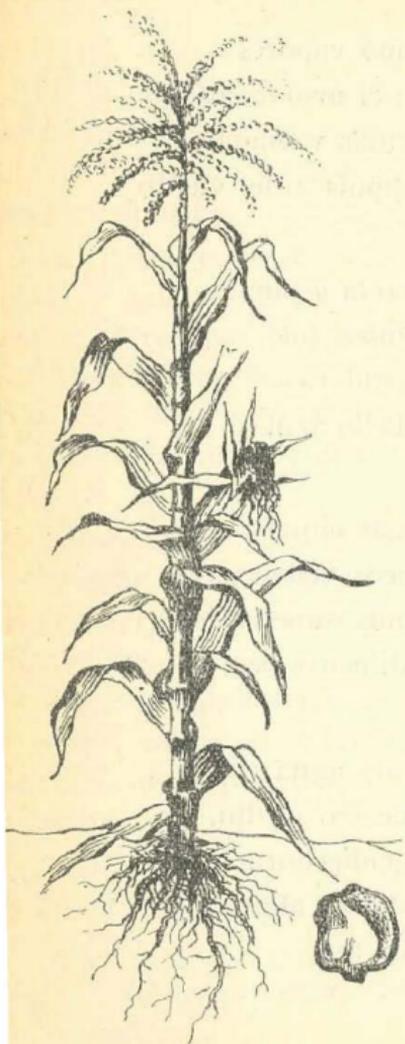
Hoy regresó de la chacra mi tío Luis. Es hermano de papá y como es muy bueno lo queremos casi tanto como a él.

Como sabe que yo trato de distinguirme en la escuela, me trajo para el museo una planta de maíz y espigas de diversas clases del mismo.

¡Qué contenta se pondrá mi maestra!

En esta planta podemos observar bien la raíz que es fibrosa, los nudos de la caña del tallo; la mazorca y la barba.

Esta que veis a la izquierda es una planta de maíz *morocho*; la que aparece más abajo es



una espiga del maíz llamado *diente de caballo*. Para completar lo referente a esta planta, su fruto y sus aplicaciones, llevaré un frasquito con harina y una rosquita de las que prepara abuelita y que a mí me gustan tanto.

Papá dice que en algunos países donde escasea el trigo, no comen sino pan de maíz, que es muy sano y nutritivo.

Aquí en la República Argentina se cultiva mucho el maíz, mandándose gran cantidad de este cereal al exterior.

En el campo, utilizan la *chala* para rellenar colchones y con el *marlo* alimentan el fuego y aseguran que arde como si fuera carbón.

La *barba* que rodea la espiga se emplea en medicina; por lo visto de esta planta se aprovecha todo.

¿No creen Vds. que es verdaderamente útil?

EL ORO



DELIA.—Díme Raúl, no podrás tú, que estás en tercer grado, ayudarme a recordar lo que nos explicó hoy la Srta. acerca del más hermoso de los metales?

RAÚL.—¿Del oro quieres decir?

DELIA.—Del mismo. Hoy nos dió la maestra una clase interesantísima. Figúrate que hasta nos trajo para que observáramos, un librito cuyas hojitas eran de dicho metal y tan finitas que al querer tocarlas se quebraban y las partecitas quedaban adheridas a los dedos.

RAÚL.—Es claro; el oro es uno de los metales más *maleables*.

DELIA.—Eso es: *maleable*; ese era el término que no recordaba y gracias a tí podré agregarlo a mi composición.

RAÚL.—¿Qué más les mostró la Srta.?

DELIA.—¡Ah! Muchísimas cositas: un pedazo de piedra de carbón bastante grande en la que se veían rayitas de oro; esa piedra, nos dijo, estaba tal cual se había extraído de la mina y por consiguiente los dos minerales permanecían unidos.

RAÚL.—Si mal no recuerdo creo que eso se llama *carbón aurífero*.

DELIA.—Luego nos mostró una infinidad de piedrecitas pequeñas y redondeadas parecidas a las arvejas y nos dijo que eran *pepitas de oro*, halladas en las arenas de algunos ríos que bajan de la Cordillera de los Andes al Sud de nuestro país.

RAÚL.—No sé si les habrá dado el término tu maestra, pero no te estará demás que lo sepas; esas arenas en las que hay *pepitas de oro*, se llaman *arenas auríferas* y los lugares destinados a lavarlas para separar el metal de la arena, se denominan *lavaderos de oro*.

DELIA.—Muchas gracias Raúl, por tus explicaciones. Voy a aumentar mi trabajo escrito con lo que tú acabas de decirme y estoy segura que eso no desagradará a mi maestra.

RAÚL.—¿Has escrito ya como se llama por poderse reducir a hilos sumamente delgados?

DELIA.—Sí; eso no lo olvidé. Por poder reducirse a hilos, se dice que es *dúctil* ¿no es así? También aprendí que tiene *brillo metálico*, y que es *sonoro*.

RAÚL.—¿Por qué no citas los objetos que pueden hacerse con dicho metal?

DELIA.—Ya está; no sé si la lista será completa, pero anoté: alhajas, monedas, puños de bastón, de paraguas, aros para servilletas, carteras, cigarreras y otros muchos objetos artísticos. ¿Está bien?

RAÚL.—Para mí está muy bien; ya verás tú qué te dirá mañana tu maestra.



(PARA DESCRIBIR).

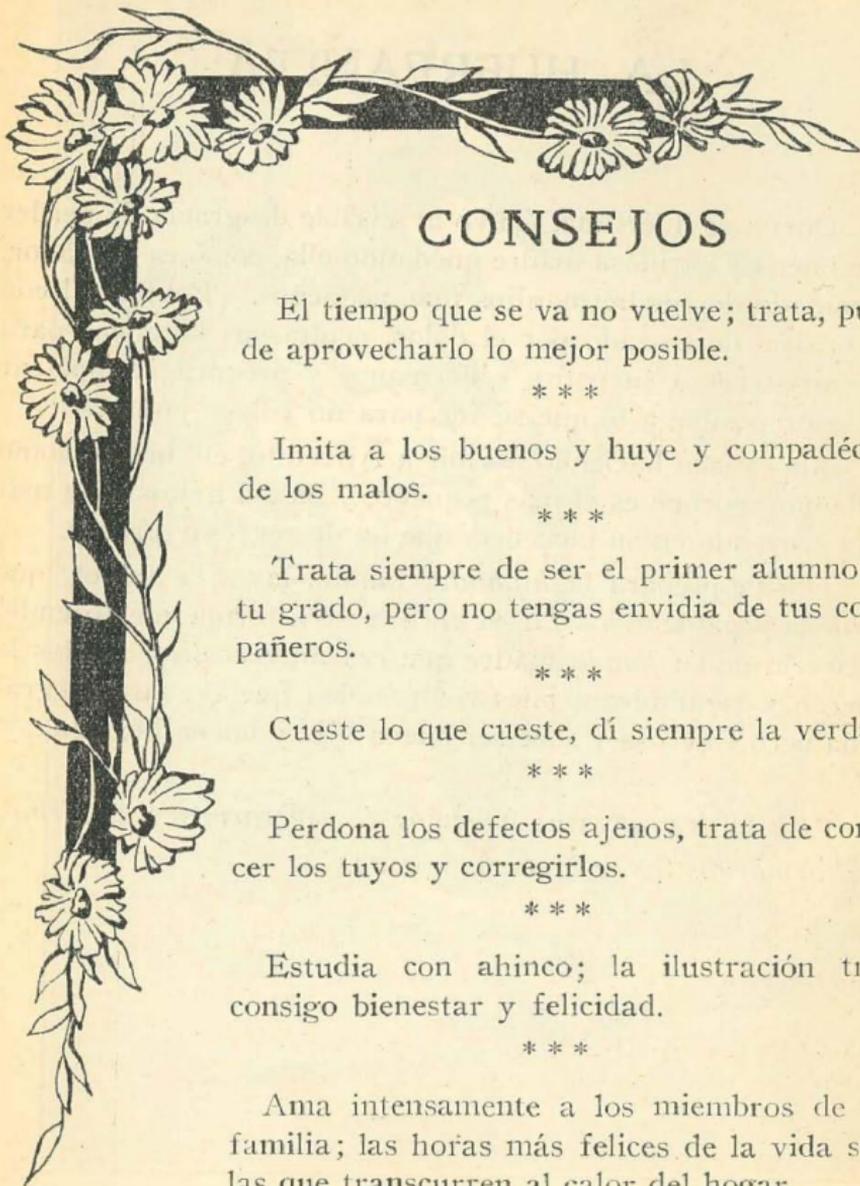
LA HUERFANITA

Dorita es huérfana. Tuvo la terrible desgracia de perder a su buena y cariñosa madre quedando ella, como es la mayor, al cuidado de sus hermanitos más pequeños. ¡Pobrecita! con el corazón destrozado por el dolor, oculta sus lágrimas para no entristecer a su padre y hermanos y procura reemplazar lo mejor posible a la que se fué para no volver jamás.

Ahora está haciendo dormir a Alfredito, el “nene”, como lo llaman, porque es el más pequeño, y pide a gritos a su mamita creyendo en su inocencia que ha de regresar pronto.

Dorita prepara la *humilde* comida, lava lo mejor que puede la ropa de todos y asea la casa en la forma que aprendió a hacerlo de su *finada* madre que era muy *prolija*. Todos la quieren y la admiran, pues comprenden que es muy desgraciada pero valerosa y sabe ser buena hija y buena hermana.

“En la desgracia no debemos desesperarnos y abatirnos, sino armarnos de resignación y valor”.



CONSEJOS

El tiempo que se va no vuelve; trata, pues, de aprovecharlo lo mejor posible.

* * *

Imita a los buenos y huye y compadécete de los malos.

* * *

Trata siempre de ser el primer alumno de tu grado, pero no tengas envidia de tus compañeros.

* * *

Cueste lo que cueste, dí siempre la verdad.

* * *

Perdona los defectos ajenos, trata de conocer los tuyos y corregirlos.

* * *

Estudia con ahinco; la ilustración trae consigo bienestar y felicidad.

* * *

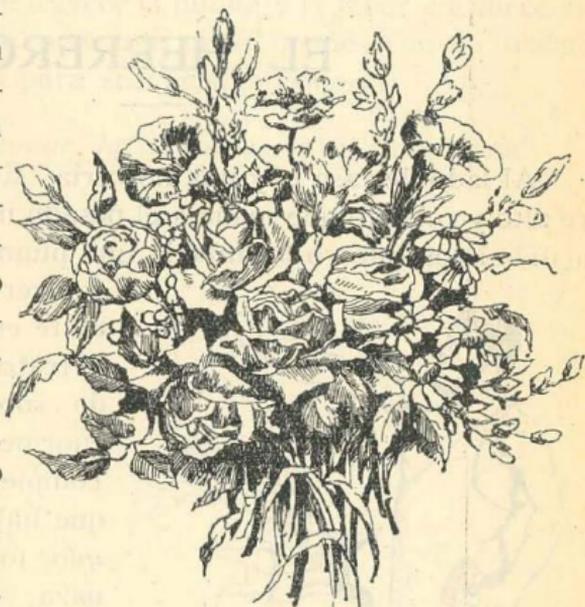
Ama intensamente a los miembros de tu familia; las horas más felices de la vida son las que transcurren al calor del hogar.

EN EL DÍA DE MAMÁ

Hoy es el santo de mamá y yo quería ofrecerle algo que le demostrara todo lo que la quiero. Como no tengo dinero me afligía pensando que no podría comprarle nada, cuando de repente me acordé de mi jardín. ¿Qué hice? Salté de la cama, me vestí ligero y fui a hacer el hermoso ramo que aquí véis.

¡Qué felicidad! Parecía que mis queridas flores supieran que yo tenía necesidad de ellas, estaban más lindas que nunca. Todos los jazmines y rosales estaban cargados y como habían muchas margaritas, resedás, no-meolvides, verbenas, junquillos, amapolas, y dalias, mi ramo resultó encantador.

Ahora corro al dormitorio de mamá, la abrazo fuerte, muy fuertemente, le doy muchos besos en ambas mejillas y entregándole el ramo le diré: “¡Mamá querida, queridísima! Hoy es tu día, como no tenía otra cosa que ofrecerte, te traigo estas



flores que junté para tí; pero sobre todo te traigo mi cariño que es grande, infinito; ¿estás contenta mamá querida?

¿Qué creen Vds. que dirá mamá?

¿Estará contenta de mi obsequio?

La madre es el ser más abnegado que vive sobre la tierra. Por más que un hijo la quiera y rodee de cuidados, nunca llegará a amar como ella, ni a devolverle sus cariños y desvelos.

EL HERRERO

Al lado de casa hay una herrería. El herrero es un hombre alto y robusto que maneja el pesado martillo con la misma facilidad con que yo levantaría una pluma.



Ayer me detuve un instante en la puerta mirándolo trabajar. Estaba golpeando sobre el *yunque* una enorme barra de hierro completamente enrojecida que había sacado de la *fragua*, tomándola con una tenaza.

A los golpes repetidos del herrero la barra se dobló tomando la forma de un gancho.

Parece increíble que un metal tan duro como el hierro se ablande tanto por la acción del calor.

De las paredes de la herrería cuelgan numerosos objetos: clavos, tornillos, chapas cuadradas, circulares y rectangulares. En el momento en que yo llegaba a la herrería, sacaban una hermosa reja de hierro, que, sin duda alguna, había sido construída allí.

¡Qué pesado es el trabajo del herrero!

Gruesas gotas de sudor corrían por su frente y mejillas, mientras golpeaba con su enorme martillo.

Sin embargo se ve que trabaja con gusto y es feliz, pues siempre está contento y acompaña su trabajo con el canto.

A su rostro lo ennegrece el humo, y la labor encallece sus manos, pero él no se preocupa de eso, pues con su trabajo honrado gana el pan para sus tiernos hijos.

“El trabajo es honor, la haraganería es vergüenza”



(PARA DESCRIBIR).

EL VERANO

Es el verano una estación
En la que abunda fruta en sazón,
Fruta sabrosa con que alternar
Postres muy ricos al paladar.

Aunque en verano pesa el calor
Y el sol se siente abrasador,
Tienen sus días más claridad
Sus bellas noches diafanidad.

Mieses de oro cubren los campos,
Los pajarillos redoblan cantos
Y bellas flores multicolores
Zahuman el aire con sus olores.

Corren los niños al arroyuelo,
Alzan las aves prontas el vuelo
Llenando todo con armonías,
Trinos, gorjeos y melodías.

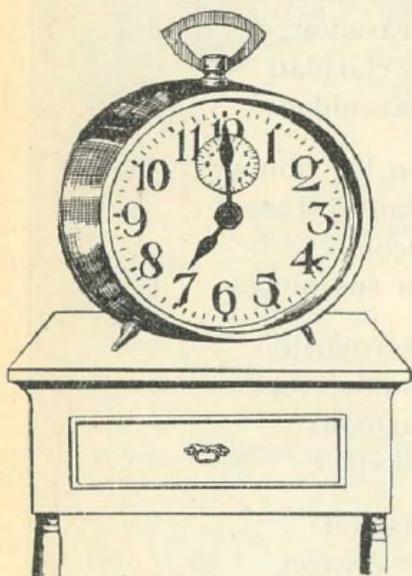
Amo del año esta estación
É inunda el gozo mi corazón,
Cuando los días al alargarse
Dicen a gritos: "Verano nace".

Y siento en mi alma mucha tristeza
Cuando el otoño en marzo empieza,
Porque me anuncia días, más tristes,
de cielo opaco y nubes grises.

¡QUÉ DORMILÓN!

LA MAMÁ.—Vamos Oscar, levántate, es hora de que te vistas para llegar a la escuela antes de las ocho.

OSCAR.—Pero mamita, si recién son las seis, acabo de mirar el reloj.



LA MAMÁ.—¡Já, já, já! ¡las seis!
Y ¿qué reloj miraste?

OSCAR.—Ése, mamá, que está sobre la mesa de luz.

LA MAMÁ.—Y bien, ése marca las siete; es que tú no conoces la hora.

OSCAR.—¿Quieres explicarme tú una vez más eso, para aprenderlo bien y no equivocarme ya?

LA MAMÁ.—Con mucho gusto hijito, observa: esta aguja más larga, es el *minutero* y marca los minutos; ésta más cor-

tita: *horario* y marca las horas. Mientras la más larga recorre toda la esfera del reloj, la corta sólo va de una división a otra.

OSCAR.—Sí, recorre cinco minutos, que es el espacio que hay entre cada una de las divisiones en que están indicadas las horas, ¿no es así?

LA MAMÁ.—Éso es, y toda la esfera está dividida ¿en cuántos minutos? Cuenta conmigo: 5, 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60.

OSCAR.—En sesenta minutos.

LA MAMÁ.—Muy bien. Observa Oscar que, al llegar a las seis el minuterero habrá recorrido la mitad de la esfera, es decir, media hora...

OSCAR.—O 30 minutos ¿verdad? Y, dime mamá, cuando la hora es exacta ¿dónde debe estar cada aguja?

LA MAMÁ.—La mayor o minuterero en las 12 y el horario en cualquiera de las horas.

OSCAR.—Ya entiendo, entonces si son las 8 el minuterero estará en las 12 y el horario en las 8, ¿no?

LA MAMÁ.—Veo que comprendiste mi explicación, aprovéchala y ahora que ya conoces bien el reloj, procura hacer todo a su debido tiempo, empezando por apurarte a fin de no llegar tarde a clase.

“Procura siempre ser puntual en todos los actos de tu vida”.

EL RATÓN, LA RANA Y EL MILANO

(FÁBULA)

Queriendo el ratón pasar un río, suplicó a una rana que le auxiliase, pero concibiendo ésta la mala idea de ahogarle, le contestó: “Con mucho gusto te pasaré, ata tu pierna a la mía”.

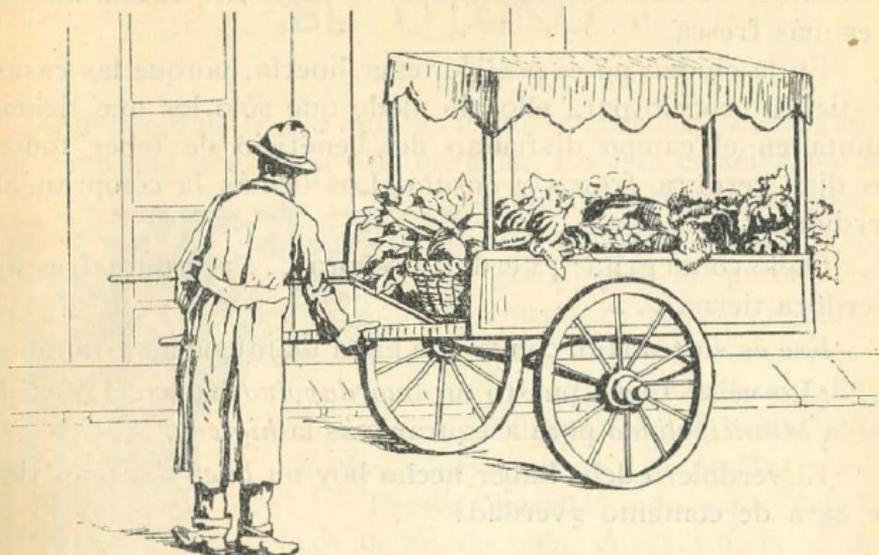


Creyóla de buena fe el ratón y se dejó atar con ella, pero como al entrar la rana en el río comenzase a meterse debajo del agua para ahogarle, principió el ratón a chillar esforzándose cuanto podía para mantenerse encima. Vióles en esta lucha un milano y arrebatando con sus uñas al ratón que nadaba a flor de agua, se llevó también consigo a la rana que estaba atada, y en un momento los devoró a entrambos.

“Muchas veces los que piensan mal o intentan perjudicar a otros, sólo logran destruirse a sí mismos”.

ESOPO.

PARA LA MAESTRA. — *Dar algunos datos acerca de Esopo.*



EL VERDULERO

Acaba de detenerse un carro en la puerta de la casa de enfrente. Es el verdulero. Todos los días recorre las calles con su carro cargado y va dejando en casa de los clientes lo que necesitan.

Lleva toda clase de hortalizas: repollos, zapallos, berenjenas, lechuga, radichas, remolachas, papas, batatas, tomates, ajíes, rabanitos, berros, acelgas, espinacas y puerros. También tiene apio, perejil, orégano y laurel, que le compran las personas para condimentar la comida.

Mamá dice que la verdura es muy sana, y por eso todos los días prepara un plato con ella. Tenemos la *ventaja* de que \

la sacamos de nuestra huerta y por lo tanto nos cuesta menos y es más fresca.

En la ciudad no es posible tener huerta, porque las casas no tienen espacio para ello, de modo que sólo los que tienen quinta en el campo disfrutan del beneficio de tener todos los días verdura *fresca y barata*. Los demás la compran al verdulero.

Oído como grita : ¡ Verdura, señora! . . . ¡ verdura fresca ! ¡ verdura tierna ! . . .

Ese es su trabajo, con lo que gana mantiene a su familia.

¿ Lo véis ? Lleva puesto un *guardapolvo* blanco. Lo exige así la *Municipalidad* para asegurar más la *higiene*.

El verdulero debe haber hecho hoy *un buen día* pues tiene cara de contento ¿ verdad ?

EL OTOÑO

¡Qué gusto da ir a la quinta! Están los árboles tan cargados de fruta que tiente con solo mirarla. En esta estación parece

que la naturaleza quisiera darnos todo lo que puede para que le perdonemos luego el reposo y pereza del invierno.

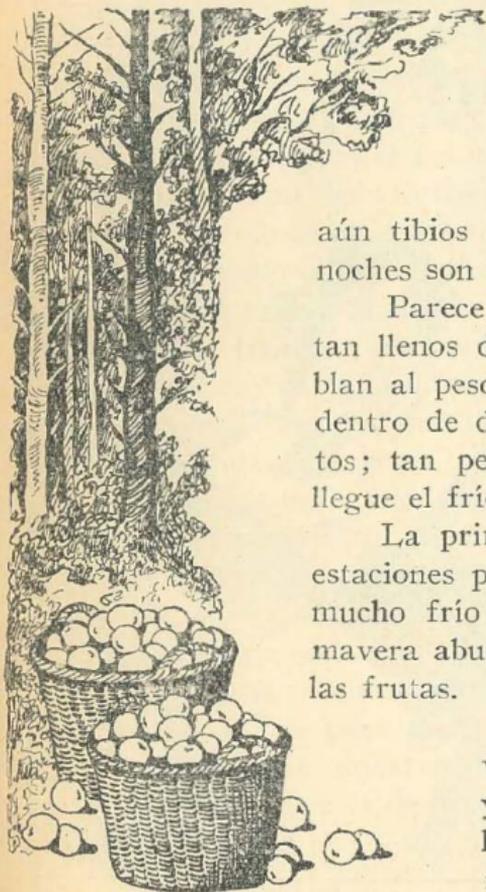
Los días son ahora aún tibios y claros, el sol brilla y las noches son hermosas y tranquilas.

Parece increíble que estos árboles tan llenos de vida, cuyas ramas se doblan al peso de la fruta que las cubre, dentro de dos meses parecerán esqueletos; tan peladitos se quedarán, lo que llegue el frío.

La primavera y el otoño son mis estaciones preferidas porque no hace ni mucho frío ni mucho calor; en la primavera abundan las flores, en la última las frutas.

Si yo pudiera suprimiría el verano por el excesivo calor y el invierno por el frío y las lluvias. ¿Qué os parece mi idea?

El otoño empieza el 21 de Marzo y termina el 21 de Junio.





(PARA DESCRIBIR)

LA FRUTA

Estamos en la estación del año en que más abundan las frutas. ¡Cómo me agradan!

Por suerte la quinta está bien provista, pues papá tuvo cuidado de hacer plantar un poco de todo.

¡Qué gusto da ir a pasearse por ella!

Nosotros vamos todas las mañanas, llevando una canastita, que traemos llena al regresar. Hoy he querido hacer una verdadera colección; contemplen Vds. los cestos que tengo a mi lado y comprobarán la verdad de lo que digo.

Traigo duraznos, ciruelas, guindas, peras, sandías, melones, higos, frutillas, damascos y uvas. De duraznos hay varias especies: pavía, pelones, priscos, japoneses y todos son tan dulces y sabrosos que no se sabe cuál elegir. Las viñas están cargadas; dice papá que tenemos una *cosecha* muy buena y que después de la *vendimia*, cansados ya de comerla en racimos, podremos hacer mucho y buen vino.

A todos nosotros nos agrada muchísimo la fruta y es nuestro postre de todos los días. Mamá consiente en que comamos porque está en sazón y así es sana y nutritiva.

Nos tiene recomendado que no comamos jamás *frutá* que no esté madura, pues asegura que entonces es tan *indigesta* que podría hasta causarnos la muerte y nosotros tenemos muy presente los consejos de mamá.

¿Qué tal está vuestra huerta?

¿Y la cosecha? ¿Es parecida a la mía?

LA SEMANA

Empezamos el *lunes* la semana
Que tratamos muy bien de aprovechar
Deseando el *martes* la campana
Que nos dice vayamos a cantar.
El *miércoles* también entre otras cosas
Nos hace la maestra dibujar,
Y hay que vernos a todas afanosas
Con colores el trabajo retocar.
El *jueves* en la hora de costura
Nos narra la maestra bellos cuentos
Y cosemos con mucha compostura
Escuchándola todas en silencio.
El *viernes* con arcilla trabajamos
Modelando mil formas diferentes
Que una vez terminadas las pintamos
Y nosotras juzgamos excelentes.
El *sábado* termina la semana
De labor y quien ha aprovechado
Al oír resonar la campana
Siente el pecho de júbilo hinchado.
Pues ya sabe que el *domingo* que es día
Destinado para descansar,
Le traerá con justicia alegría,
Que en seis días buscó sin cesar.
Trabajemos gozosas seis días,
Que en el séptimo así gozaremos
De la paz, del amor y cariño
Que conquista quien sabe ser bueno.

INSECTOS



OSCAR.—Señorita, anoche no pude dormir a causa de los mosquitos.

LA MAESTRA.— ¡Qué gracioso! ¿Con qué te molestaron esos pícaros bichitos?

OSCAR.—Sí, señorita, muchísimo, no sólo trataban de picarme, sino que con su musiquita molesta, no me dejaban dormir.

LA MAESTRA.—Con su *zumbido* dirás...

OSCAR.—¿Es verdad señorita que la picadura del mosquito puede producir enfermedades?

LA MAESTRA.—Sí, hijito, se ha comprobado que los mosquitos son los que transmiten varias enfermedades, entre ellas las fiebres llamadas *intermitentes* y la *fiebre amarilla*.

OSCAR.—Entonces, esos bichitos que apenas se ven son más dañinos de lo que yo pensaba.

LA MAESTRA.—Vds. están hablando de los mosquitos y quizás no sepan de qué manera se reproducen.

OSCAR.—No señorita, ¿díganos Vd. cómo?

LA MAESTRA.—Pues bien, son *ovíparos*, es decir que nacen por medio de huevos.

DELIA.—¿Cómo la gallina, señorita?

LA MAESTRA.—Eso es, nacen de unos huevecitos sumamente pequeños que ponen las hembras a montones.

OSCAR.—Señorita, ¿y la mosca también?

LA MAESTRA.—Sí, niños, la mosca, la abeja, la hormiga, la araña todos nacen de huevos.

SARA.—Pero, señorita, estos animalitos no son aves, ¿verdad?

MARÍA.—¡Qué ocurrencia! ja, ja, ja, ¿aves? ¡qué van a ser aves!

LA MAESTRA.—No te rías María; Sara no sabe qué nombre reciben estos animalitos, y como nacen de huevos como las aves, pensó que tal vez tomarían el mismo nombre. Yo os diré como se llaman. *Son insectos.*

OSCAR.—¡Qué gracioso! mi mala noche dió lugar a que aprendiéramos muchas cositas acerca de los insectos, ¿no es cierto?

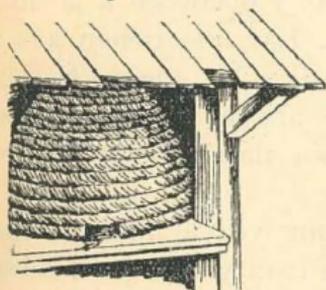
LA MAESTRA.—Y mañana conversaremos de uno que es muy útil al hombre y cuya vida os interesará mucho.

LA ABEJA

SRTA.—Os prometí ayer que hablaríamos de un insecto muy útil y vamos a hacerlo si me escucháis con atención. Observad esta lámina, ¿qué animal os parece que representa?

LUIS.—Una mosca.

SRTA.—Tiene razón, se asemeja mucho a una mosca grande pero no lo es, representa una abeja.



OSCAR.—¡Ah! sí, ya sé; las abejas fabrican la miel, ¿no es cierto, señorita?

SRTA.—Sí, Oscar, este animalito es el que nos proporciona esa sustancia dulce que

tanto agrada a los niños y que se llama miel.

DELIA.—En la chacra de abuelita había muchas abejas; vivían dentro de unos cajones que habían colocado al propósito en un rincón de la quinta.

SRTA.—Esa casita se llama *colmena*.

LUIS.—Señorita, ¿y la miel la depositan en esos mismos cajones?

SRTA.—Primero construyen como una vasija para contenerla, vasija que a su vez tiene muchas divisiones más pequeñas, es de una sustancia llamada *cera* y se le denomina *panal*.

OSCAR.—Yo he visto un panal, es muy lindo y muy raro.

SRTA.—Yo también, he traído uno para que lo veáis, aquí está observadlo bien.

DELIA.—Señorita ¿y las abejas solitas hacen todo ese trabajo tan difícil?

SRTA.—Sí, Delia. A la verdad que es una obra difícil y ya ves, cuán bien ejecutada; eso demuestra que las abejas son laboriosas y *hábiles*.

LUIS.—Por eso abuelito suele decir “esa persona parece una abeja por lo bien que trabaja”.

SRTA.—Sí, las abejas son muy ordenadas y obedecen a la que las gobierna que se llama *reina*. Las que tienen a su cargo el trabajo se llaman *obreras* y los que no hacen nada *zánganos*; pero como a las abejas no les agrada ver ningún compañero holgazán, dan muerte a los zánganos.

JORGE.—Yo les tengo miedo, porque una vez al hijo de un peón de la chacra lo picaron en la cara y se le puso muy hinchada.

SRTA.—La picadura de la abeja es muy dolorosa, pero sólo pica, si se la molesta.

LUIS.—Y ¿cómo se sacan los panales de la colmena, señorita?

SRTA.—De diversas maneras, pero uno de los medios más usados es el de aturdir a las abejas, ahumando las colmenas. Como al sentir el humo huyen, se aprovecha el momento y se retiran los panales.

OSCAR.—Es un animalito pequeño y sin embargo hace más que nosotros que somos grandes comparados con la abeja ¿verdad señorita?

SRTA.—Es un animal que cumple bien con la misión para la que fué creado. Tú tienes inteligencia, eres pequeño, pero si estudias y trabajas sin duda llegarás, cuando seas hombre, a hacer algo digno de tí. La abeja es un ejemplo de laboriosidad que deben imitar los niños.

“Hasta en los seres más pequeños encontramos algo que admirar y mucho que aprender”.

¡ QUÉ DOLOR !

—¡Ay! mamita, ¡qué dolor tan fuerte!

—Ten paciencia hijito, dentro de un momento llegaremos a casa del dentista y él te extraerá esa muela que tanto te duele.

Así conversaban Alfredo y su mamá mientras se encaminaban a casa del dentista que debía arrancarle una muela cariada.

¡Pobre Alfredito! había llorado toda la noche y sin duda llorará cuando se la vayan a extraer porque a la verdad es un dolor terrible, el dolor de muelas.

Es verdaderamente sensible que un niño tan pequeño tenga los dientes cariados. La carie puede evitarse conservando la boca muy limpia. Todos los niños deben tener su cepillito de dientes para limpiárselos después de cada comida. Los restos de alimentos que quedan entre un diente y otro, al descomponerse producen la *carie dentaria*. El niño aseado cuida de su boca lavándola todas las mañanas, después de cada comida y al acostarse.

El *sarro* mancha y destruye los dientes. La mala dentadura produce también serias enfermedades al estómago.

Cuida de tus dientes desde pequeño, para conservarlos, no tienes más que asearlos bien y a menudo.



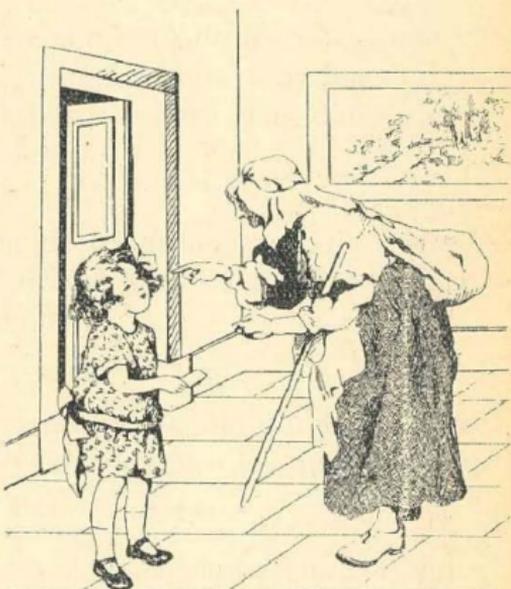
UN BUEN CORAZÓN

Trin-Trin. Lllaman a la puerta. Paca la criada va a ver quien es y vuelve diciendo que hay una anciana que apenas puede caminar y pide limosna.

Delia sale hasta la *puerta cancel* para ver a la pobre viejecita y en efecto se encuentra con una mujer que representa unos ochenta años. Sus manos que se apoyan en un bastón, tiemblan, está muy encorvada y dice que se siente cansada de caminar.

La mamá de Delia que es una buena señora la hace entrar al *vestíbulo*, le dice que se siente y le da algo que comer.

Mientras tanto Delia que tiene muy buenos sentimientos, está pensando en socorrer ella también a la anciana por quien siente mucha lástima.



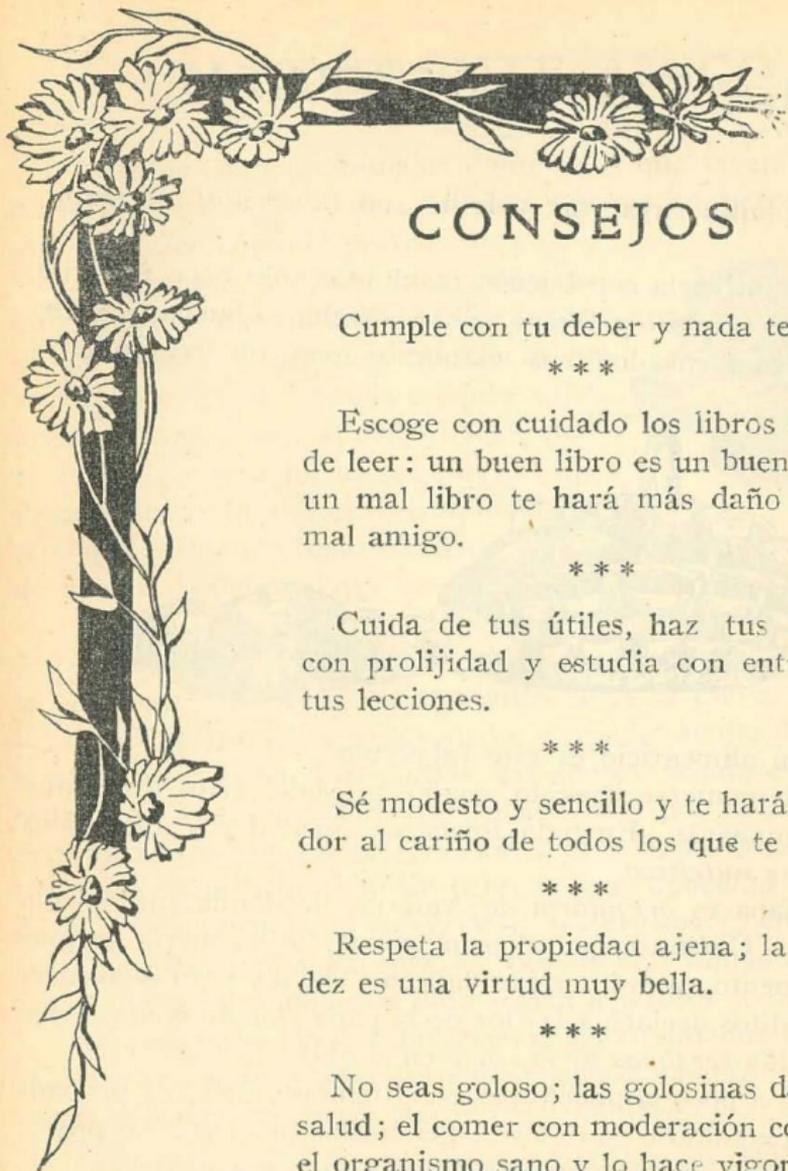
—Mamá — dice — ¿quierés que le dé para que se compre un abrigo, los cinco pesos que guardé para comprarme una muñeca?

La mamá abraza a Delia y consiente en que dé su dinero

a la viejecita. ¡Pobre mujer! tantos años como tiene! Está solita en el mundo y no puede trabajar, por eso vive de lo que le dan las personas de buen corazón.

Delia no se quedará sin muñeca, pues seguramente su mamá le comprará una y la pobre anciana podrá adquirir con el dinero una pañoleta para abrigarse cuando llegue el frío.

Socorre al desgraciado, eso te hará inmensamente feliz.



CONSEJOS

Cumple con tu deber y nada temas.

* * *

Escoge con cuidado los libros que has de leer: un buen libro es un buen amigo; un mal libro te hará más daño que un mal amigo.

* * *

Cuida de tus útiles, haz tus deberes con prolijidad y estudia con entusiasmo tus lecciones.

* * *

Sé modesto y sencillo y te harás acreedor al cariño de todos los que te rodean.

* * *

Respetar la propiedad ajena; la honradez es una virtud muy bella.

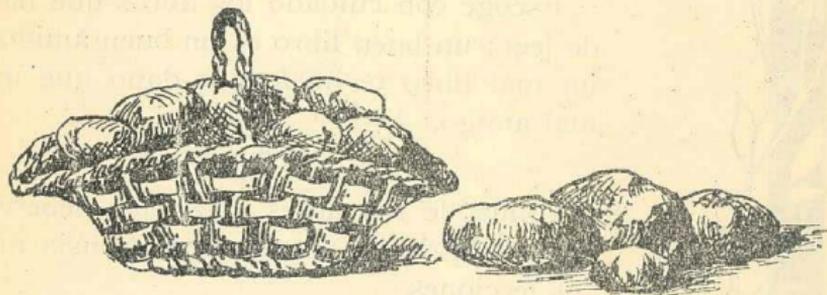
* * *

No seas goloso; las golosinas dañan la salud; el comer con moderación conserva el organismo sano y lo hace vigoroso.

LA PAPA O PATATA

Esta planta cuya raíz y fruto son *tubérculos*, es sumamente útil.

Para cultivarla con buenos resultados sólo hace falta un terreno algo arenoso y fresco. Si la cosecha es buena, el campesino ve compensados sus esfuerzos con un rendimiento abundante.



¡Cuán alimenticio es este tubérculo!

Puede comerse hervido, asado, guisado, frito y de muy diversas maneras. En toda forma es agradable y además es sumamente *nutritivo*.

La papa es *originaria* de América de donde fué llevada a Europa. Cuéntase que al principio nadie la quería aceptar como alimento, pues la creían dañosa. Un rey para convencer a sus súbditos declaró a la flor de la papa *flor de moda*, usándola él y las *personas de la corte* en el ojal.

Poco a poco el pueblo perdió el temor y una vez probada la papa, extendióse su uso y se generalizó por toda Europa.

A mí me gustan mucho las papas, y ¿a vosotros?

UN EXCELENTE AMIGO

Muchos son los animales domésticos que viven junto al hombre y de los que se saca utilidad y provecho, pero ninguno tan simpático como el perro.

Inteligente, leal, fiel y cariñoso, paga con creces los cuidados que se le prodigan. Cobra a sus amos tal afecto que en algunos casos ha demostrado saber llegar al *heroísmo* y al *sacrificio*. Jamás es *ingrato* y sí a menudo generoso, pudiendo citarse numerosos ejemplos de perros que olvidando malos tratos recibidos, salvaron con riesgo de su vida la del amo que los había apaleado.



Muchas son las razas de este hermoso cuadrúpedo: los *Terranova* excelentes nadadores; los que buscan y salvan de la muerte a los viajeros extraviados entre la nieve, tales son los del Convento de San Bernardo, cerca del monte del mismo nombre en Europa. Los *galgos*, excelentes cazadores; los *perros bomberos*, conocidos por su arrojo y por la ayuda que prestan a esos abnegados servidores de la humanidad.

La policía tiene también perros cuya *sagacidad* se utiliza para el descubrimiento de hechos misteriosos y, finalmente, en la última guerra europea los perros han tomado también parte activa auxiliando en toda forma a jefes y soldados.

Apreciemos, pues, debidamente las cualidades que adornan a este *cuadrúpedo* y tratémosle con el cariño que merece como buen compañero y auxiliar del hombre.

“El que trata bien a los animales revela buenos sentimientos”.

LA LECHE

¿Les agrada a Vds. la leche? — A mí sí, pues siempre le oigo decir a tío Raúl que es médico, que la leche es un gran alimento, sobre todo para los niños.

Yo tomo leche en el *desayuno*, en el *almuerzo*, en la *merienda* y en la *cena*. La leche la proporciona la vaca y con ella se hacen también el queso y la manteca.

Mamá prepara con leche varios postres *exquisitos*, en los que cambia tanto el sabor y el aspecto de la misma, que nadie reconocería en ellos la existencia de leche.

La leche es *líquida*, *blanca*, *opaca* y *dulce*. La gordura que contiene es la que forma la manteca. Aquí en la República Argentina abunda la leche porque en sus campos crecen muy buenos pastos para alimentar el ganado. Hay *establecimientos* que se dedican a la cría de vacas lecheras que ordeñan para vender luego la leche y sus aplicaciones. Tales son “La Martona”, “La Granja Blanca” y otras muchas de la misma índole y de fama ya adquirida por el esmero de la elaboración y la excelente calidad de sus productos.



M O R A

Ya que hemos hablado de la leche me parece justo que digamos algo del animal que la produce: la vaca. Todos conocéis a este *cuadrúpedo rumiante* y habréis tenido oportunidad de observar sus astas, sus ojos lánguidos, su cola carnosa y coronada de un penachito de crines y su cuerpo mas bien voluminoso.

“Mora” es el nombre de la vaca lechera que más queremos de las que tiene abuelito en la chacra. Es sumamente mansa y se deja ordeñar, muy tranquila. Nosotros la rodeamos y cada cual sorbe con alegría el espumoso vaso de leche recién ordeñada con que nos regala todas las mañanas y todas las tardes.

Su ternero está bien gordo y parece que comprende que vamos a pedirle a la madre el sabroso alimento que ella nos dá. Cuando nos acercamos, él grita más fuerte: mee... mee... Gregorio, el peón, que cuida de Mora, tiene siempre limpio el *establo*, no le deja faltar el pasto, el afrecho, ni el agua y ella como si le agradeciera esos cuidados cuando se le acerca le lame las manos. Abuelito nos decía que cuando muerta es también muy útil la vaca, pues todo se aprovecha de ella: la sangre, la carne, las astas, los huesos, las crines y el cuero. Aquí en nuestro país el ganado vacuno es una verdadera fuente de riqueza, pues es uno de los países que tiene las mejores vacas del mundo.

¿Vosotros tenéis también vuestra vaquita?

¿Cómo la llamáis?

M O R A

MI CANARIO

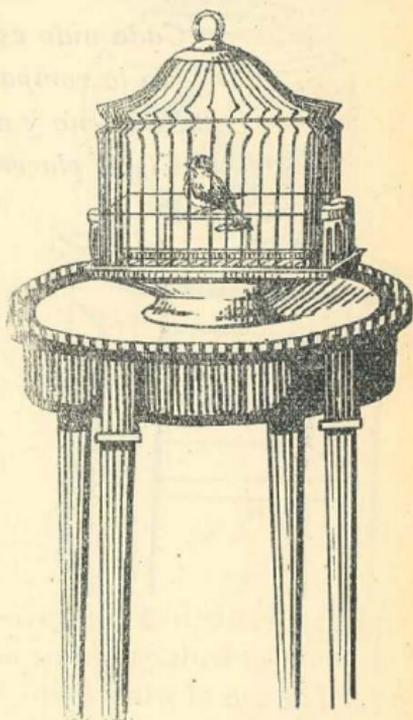
Mi tía me regaló un hermoso canario. ¡Qué bien canta! Sus plumas sedosas tienen un hermoso color amarillo; su piquito, sus patas rosaditas y sus ojitos vivarachos le dan un aspecto encantador. Parece que me conociera; cuando me acerco a darle un terrón de azúcar, que le gusta muchísimo, mueve sus alitas y abriendo su piquito grita, chi, chi, chi! ¿Me llamará así a mí?

Yo lo quiero y lo cuido; le cambio el agua dos veces por día, limpio su jaula y de noche para que no tenga frío, lo retiro del patio donde cuelgo de día la jaula, para que goce del aire y del sol.

Los canarios se *aclimatan* aquí, pero no son *oriundos* de nuestro país.

El boyero y la caiandria en cambio son genuinamente argentinos y su canto es también muy melodioso.

En general todos los pájaros son animalitos que atraen ya por su plumaje o por su canto. Les gusta vivir en libertad para volar a su gusto por los aires.



Me decía papá que algunos pájaros llaman la atención por la forma de fabricar sus nidos; tal sucede con el carpintero y el hornero.

Los nidos son los hogares de los pájaros y los niños buenos no deben descolgarlos de los árboles, pues aunque se trata de animales sufren también al ver su casa deshecha.

*“ Cada nido es un hogar;
“ No lo rompas, no lo hieras,
“ Sé bueno y deja a las fieras
“ El vil placer de matar.*

JUAN DE DIOS PEZA.

LA PECERA

La señorita está contentísima porque Sara ha traído una pecera. Ayer hablamos de los peces y Sara dijo que hoy traería unos muy pequeñitos que tenía en su casa, por eso cumplió con su palabra. Véanlos como corren, como mueven la *aleta* de la cola y las *laterales*.

Son muy pequeños pero monísimos.

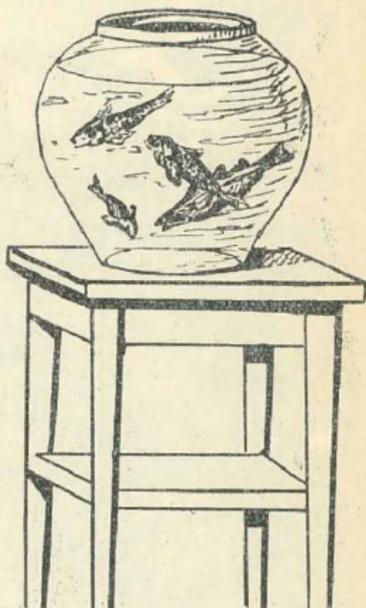
Si los sacáramos del agua morirían porque es el medio que necesitan para vivir. La señorita nos dijo que son animales *acuáticos*.

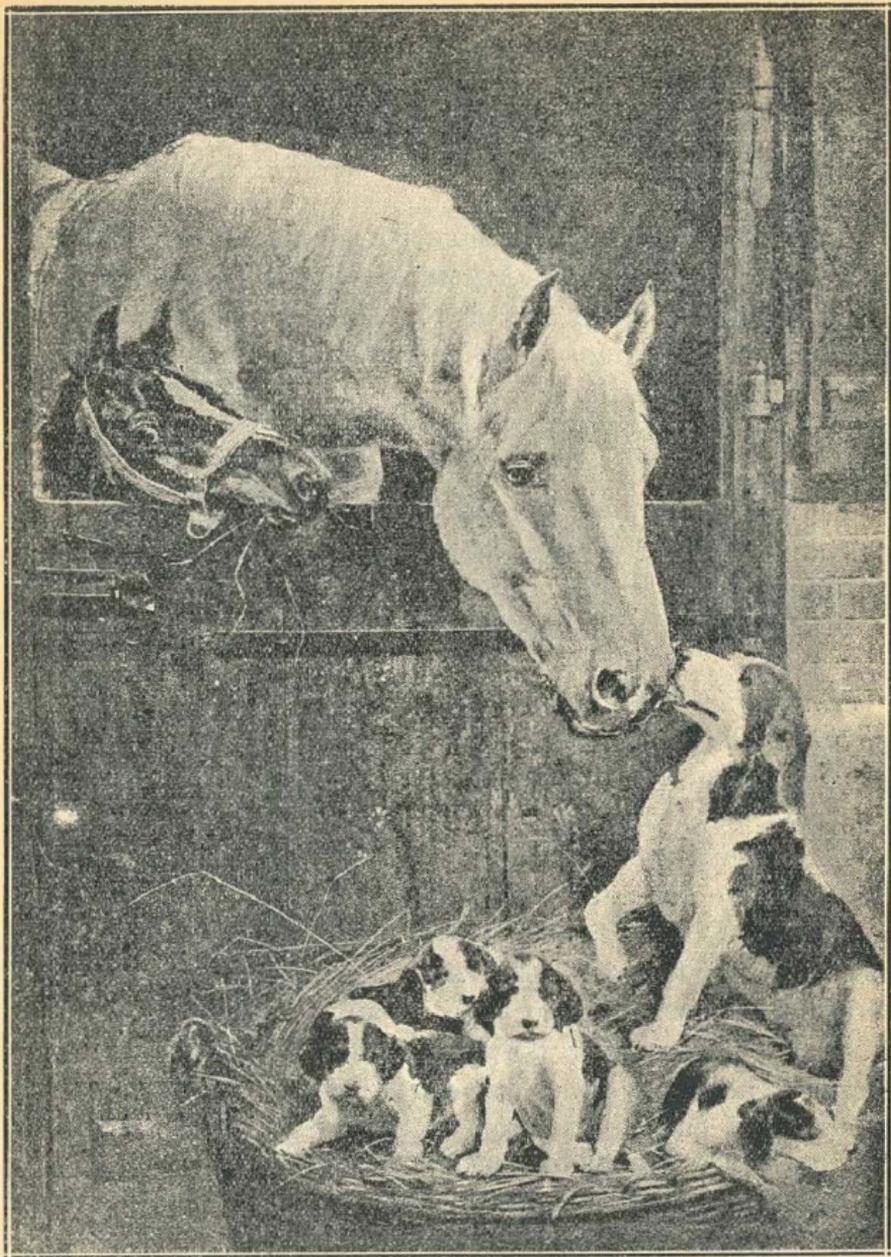
En lugar de pulmones tienen *branquias*, su sangre es roja y fría y el cuerpo está cubierto de *escamas*.

Son animales útiles pues su carne sirve de alimento.

A mí me agradan mucho los pejerreyes fritos, papá prefiere la corbina y mamá el atún y las sardinas. Los peces de agua dulce como el sábalo y el dorado no son tan sabrosos como los de agua salada. Hay peces que son útiles para la medicina, tal sucede con el bacalao, de cuyo hígado se extrae el aceite que es un excelente tónico para las personas débiles.

Sin duda aprovechando la ilustración traída por Sara, repasaremos lo aprendido ayer. Yo me alegro, porque lo recuerdo todo muy bien y la Señorita estará contenta de mí.





(PARA DESCRIBIR),

EL DIA DEL ANIMAL

Hoy es el día *del animal*, es decir, el día que dedicamos a recordar en modo especial esos humildes seres que nos rodean y algunos de los cuales son tan útiles.

Es bueno aprender desde pequeños, a no mortificarlos, pues ellos también sienten y sufren cuando se les maltrata.

Oscar, nuestro querido compañero de clase, fué premiado por la Sociedad Protectora de Animales porque recogió en la calle un perrito enfermo; lo curó con tanto cariño que ahora es un hermoso ejemplar de la raza llamada fox-terrier.

Algunas personas hay todavía que dan muestras de tener malos sentimientos, golpeando a los animales, tales son los carreros o cocheros que castigan a latigazos a los caballos que guían.

Los niños que tiran a los pájaros, los que se entretienen en arrancar las alas a las moscas, revelan también malos sentimientos; en cambio el que dá de comer y cuida a los animalitos que tiene en su casa o a los que encuentra en su camino dá a conocer su buen corazón.

“No maltratéis jamás a los animales”.

UN BELLO NIÑO

Alfredito es un hermoso niño, ¿sabéis por qué? — Porque es sano y además *muy aseado*.

Siempre se le ve con su cara perfectamente limpia, las uñas cortas y aseadas, sus cabellos peinados y sus ropas en orden. Nunca falta un botón a su traje, ni botas, y estas últimas están muy bien lustradas. Su rostro brilla por lo limpio y con sólo darle una mirada se conoce que no le tiene miedo al agua y se baña con frecuencia. Todas las personas al verlo quedan encantadas y la maestra lo presenta a menudo como ejemplo a la clase.



Tiene razón ¡qué gusto da ver un niño tan aseado como Alfredito!; parece aún más bello de lo que es.

Por hermoso que sea un niño, si no es aseado su presencia es desagradable; mientras que, por el contrario, cuando un niño conserva prolija su ropa, y su cuerpo aseado, *se hace bello y simpático*. No lo olvidéis y procurad ser así vosotros también.

El aseo conserva la salud.

LA LAVANDERA

Doña Julia es una pobre mujer viuda y madre de seis criaturas.

Ella sola está al frente de su hogar; ¡cuánto trabaja para que a sus hijos no les falte pan!

¿Véis qué cargada vá?

Lleva en ese atado varias docenas de ropa que lavará luego. Con lo que recibe de su lavado mantiene a sus hijos. Ninguno de ellos puede ganar algo con que ayudar a la madre, porque son pequeños.

María, la mayor, apenas tiene diez años.

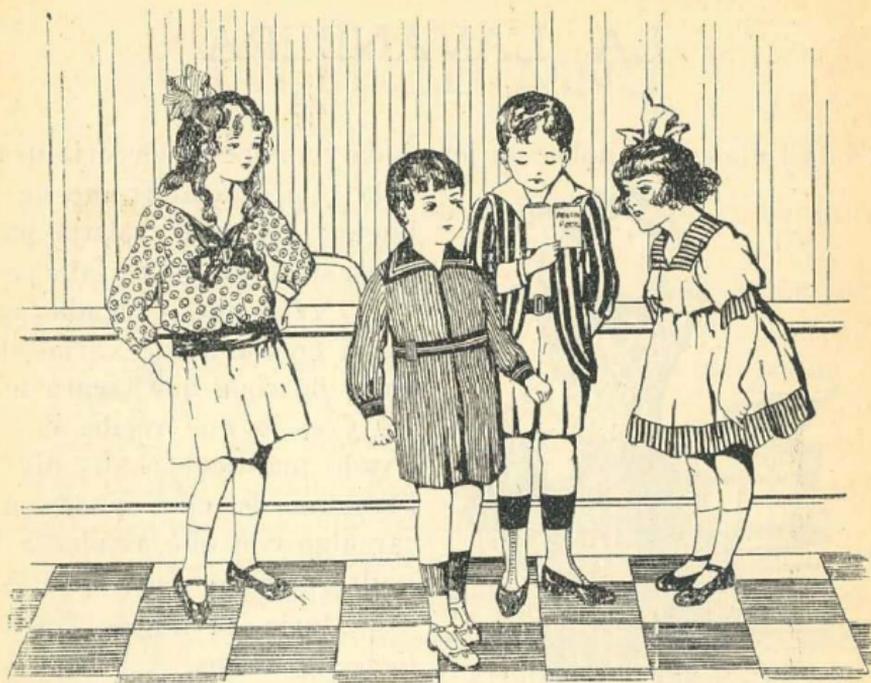
Julia sabe que es útil el ser instruidos y por eso manda a sus hijos a la escuela.

Van muy limpitos y siempre cumplen con sus deberes. María ayuda a su buena madre en los quehaceres de la casa. Barre, sacude, hace los mandados, lava y seca los platos.

Los vecinos estiman mucho a Julia la lavandera porque es una buena mujer que trabaja para sus hijos. Estos la quieren mucho, pues comprenden el gran sacrificio, que su mamá hace para criarlos e instruirlos. Sin duda se lo agradecerán más tarde trabajando ellos en cuanto puedan hacerlo para que su buena madre descanse.

El trabajo ennoblece a las personas.





DIALOGO INTERESANTE

JORGE.—Dime Delia ¿tú no tienes aún libreta de Ahorro Postal?

DELIA.—Nó, estoy llenando un boletín con estampillas, me faltan 4 y después ya podré obtener yo también mi libreta.

JORGE.—Entonces tienes ya ahorrados ochenta centavos en estampillas, pues el boletín lleno de estampillas de cinco centavos, tiene el valor de un peso.

DELIA.—Sí y un peso es la cantidad menor que se puede depositar

JORGE.—Es claro, no sería posible ir depositando de a cinco centavos, pero nosotros podemos guardar nuestros centavitos, ir comprando estampillas, llenar con ellas boletines y luego ir a depositar.

OSCAR.—Já, já, já, con que ¿ya tienen Vds. plata en el banco?

JORGE.—Sí, en el banco llamado “Caja Nacional de Ahorro Postal” ¿y tú?

OSCAR.—¡Ah! es verdad yo también tengo la libreta y ya deposité diez pesos que saqué de una alcancía donde los guardaba antes.

DELIA.—Ayer nos dijo la señorita que la Caja Nacional de Ahorro Postal empezó a funcionar en el año 1915.

OSCAR.—Sí, también nos dijo que el autor de la ley que creó esa misma Caja de Ahorros fué un diputado llamado Arturo M. Bas, natural de la provincia de Córdoba.

JORGE.—Yo le conté a mamá, todo lo que nos dijo la maestra y luego oí que le decía a papá: “Yo le estoy muy reconocida al autor de esa ley porque así los chicos en lugar de comprar tantas golosinas guardan ahora sus centavitos para comprar estampillas”.

DELIA.—Mamá dice lo mismo y agrega lo que nos decía ayer la maestra: que hay que empezar a guardar desde chiquitos para adquirir el hábito del ahorro que es una gran virtud.

“El ahorro es la base de la riqueza”.

LO QUE HACE EN LA MESA UN NIÑO BIEN EDUCADO

Se sienta en el lugar que le designan sus padres y no se levanta de él hasta que la comida haya concluído.

No juega ni grita, come sin mancharse, ni manchar el mantel.

No introduce los dedos en el plato, y come lo que le sirven.

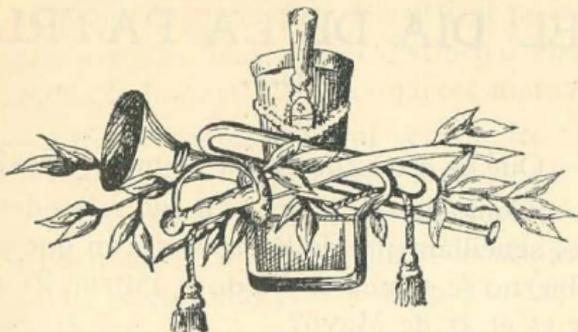
Antes de beber se limpia la boca y bebe cuando ha concluído de comer.

No mastica haciendo ruído ni sorbe la sopa o el caldo.

Usa bien los cubiertos y cuando termina de comer los deja en su plato.

Terminada la comida va a enguajarse la boca y lavarse las manos.

Observando la conducta de un niño en la mesa, se conoce la educación que tiene.



LA BASE DE NUESTRA LIBERTAD

La base de nuestra libertad fué el triunfo obtenido por el pueblo de Buenos Aires en 1806 y 1807 sobre las tropas inglesas.

En esos años intentaron los ingleses apoderarse de esta gran ciudad que desde entonces, aunque pequeña, era sin embargo muy importante. El valor y la decisión de los habitantes de Buenos Aires, pudo más que el número y armas de las tropas inglesas. Las mujeres y los niños prestaron también su concurso, pues se cuenta que arrojaban aceite y agua hirviendo, piedras y otros *projectiles* desde las azoteas de las casas.

La denominación de algunas calles recuerda esos famosos días y las operaciones realizadas: Defensa, Reconquista, Victoria, son nombres que hablan de aquellas gloriosas jornadas.

Los *nativos* del país comprendieron que así como habían podido vencer a los ingleses, les sería fácil desligarse del poder español. La idea libertadora nació en 1806, creció luego y dió por fin sus frutos en 1810.

EL DIA DE LA PATRIA

ALFREDO.—¿Qué es eso? ¿qué pasa mamá? ¿oyes?

LA MAMÁ.—¡Cómo no voy a oír! y tú ¿no sabes de qué se trata? pues sencillamente de las salvas, con que por orden del Gobierno se saluda el día de la Patria. Te olvidaste que hoy es el 25 de Mayo?

ALFREDO.—¡Es cierto! Se me había olvidado! Entonces lo que acabamos de oír son los cañonazos que avisan a todos que el glorioso aniversario llegó.

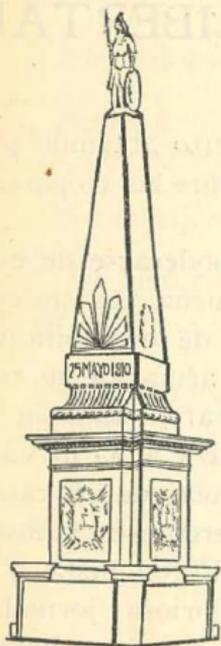
LA MAMÁ.—Eso mismo. Es necesario recordar una vez más que fué en 1810 y en este mismo día, que se dió el grito de Libertad!

ALFREDO.—Vísteme pronto, mamá, son las 7 y a las 8 debo estar en la escuela, pues nos dijo ayer la señora Directora que hoy iríamos a saludar a la Madre Patria, entonando el Himno de López.

LA MAMÁ.—De modo que hoy cantarán todos el Himno Nacional?

ALFREDO.—Sí mamá, y con más entusiasmo que nunca.

LA MAMÁ.—Así debe ser, un buen argentino debe sentir hoy su corazón desbordar de alegría y honrar, en la medida de sus fuerzas, a la Gran Madre Patria.



ALFREDO.—Ya estoy, sólo me falta la escarapela. ¡Qué contentos se pondrían French y Berutti si pudiesen contemplarnos a todos, luciendo el distintivo ideado por ellos en aquel día inmortal! ¿no te parece mamá?

LA MAMÁ.—Y más contentos aún al ver que los niños argentinos no los olvidan y procuran imitarlos.

ALFREDO.—¿Oyes, mamá? ¡qué hermosa música!

LA MAMÁ.—Es una de las bandas de la localidad que recorre las calles celebrando el día de la Patria, está tocando la marcha San Lorenzo.

ALFREDO.—Ya estoy, corro a la escuela. Hasta luego mamá y ¡Viva la Patria!



LA PATRIA EN LA ESCUELA

Qué hermosa está la escuela! Los cuadros de los próceres, aparecen orlados con ramas de laurel. En el patio se levanta el Altar de la Patria que las maestras juntamente con los alumnos han arreglado. Semeja una pirámide cubierta de banderas argentinas y sosteniendo el busto de Belgrano. En el pecho de maestros y niños brilla la escarapela azul y blanca, emblema que en 1810 repartieron French y Berutti a sus compañeros de causa.



Todos están alegres, es que todos aman a la Patria y saben que hoy es su día. La campana llama a formar, los niños se alinean en torno al Altar de la Patria y a una señal de la maestra brota como una sola voz, la voz de todos, y el Himno Nacional Argentino se eleva, llenando con sus notas armoniosas el aire.

Es el saludo de 600 niños que se sienten orgullosos de ser argentinos.

Terminado este acto sencillo, todos desfilan arrojando flores y cantando la marcha "Alma Argentina". En todas las escuelas se realiza el mismo acto sencillo y significativo y así se va formando y fortaleciendo en los niños de hoy, que serán hombres mañana, el sentimiento patriótico.

Podemos decir con razón que la *Patria está en la Escuela*.



HIMNO NACIONAL ARGENTINO

Oíd mortales el grito sagrado,
Libertad, libertad, libertad,
Oíd el ruido de rotas cadenas
Ved en trono a la noble igualdad.

Ya su trono dignísimo abrieron
Las Provincias Unidas del Sud.
Y los libres del mundo responden
Al gran pueblo argentino, salud.

Sean eternos los laureles
Que supimos conseguir.
Coronados de gloria vivamos
O juremos con gloria morir.

ALMA ARGENTINA

Vamos compañeros con paso marcial
Vamos a honrar la Patria Amada,
Sublime Patria e Inmortal;
Vamos compañeros, con fe y con amor
A tributar nuestro homenaje
A nuestra madre hoy.

Argentino nací yo,
Este es mi título mayor,
Y es este mi mejor blasón;
Argentino nací yo
Son argentinos mis anhelos
Y argentino el corazón.

Argentino nací yo
Este es mi título mayor,
Y es este mi mejor blasón,
Argentino nací yo
Y es argentina mi alma
Y argentino es mi honor.

Gloriosa cuna de Belgrano, Rivadavia y San Martín;
Salve tierra de leales que por tí saben morir
Loor a mi bandera, en donde reina el sol;
Loor a sus colores, que los del cielo son;
Loor Alma Argentina, que anima su esplendor
Y vibras cuando ondea, con mágico arrebol!



CARTA SIMPÁTICA

Buenos Aires, Junio 20 de 1916.

SRA. MARÍA M. DE MORALES.

Montevideo.

Abuelita querida:

Hoy cumple usted 65 años; su nietecito que mucho la quiere le envía en esta carta un millón de besos y caricias.

¡Cómo desearía estar allí para besar su carita y acariciar sus cabellos, tan blancos!

¿Se pondrá contenta Vd. abuelita cuando lea mi cartita? Mamá dice que sí y papá agrega que Vd. de alegría me mandará bombones. ¿Es cierto eso? Venga pronto a vernos que deseamos abrazarla.

Reciba los votos de felicidad que todos hacen por Vd. y que me encargaron a mí se los envíe en esta cartita.

Su nietito.

JUAN ALFREDO.

BUENOS SENTIMIENTOS

Por la cartita que Juan Alfredo le envía a la abuelita, bien se ve que la quiere mucho. Yo creo que todos los nietos adoran a sus abuelos y en verdad ; son tan buenos los abuelitos !

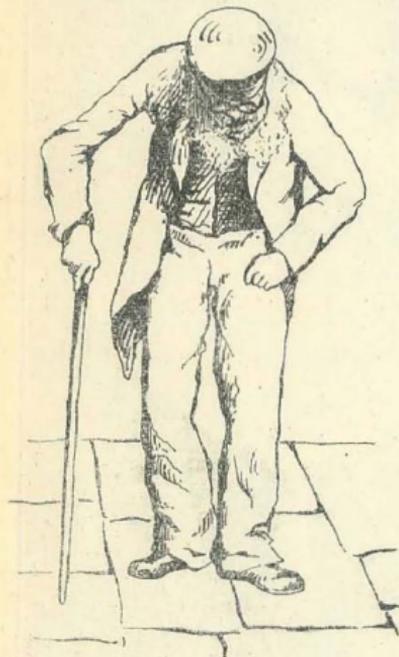
Ellos quieren a sus nietecitos como si fueran hijos suyos. Ellos disculpan sus faltas y los defienden ante los papás o mamás enfadados por las travesuras que los picaruelos cometen.

Entretienen a los niños narrándoles amenas e interesantes historietas y, por fin, son los que traen siempre las manos y bolsillos llenos de dulces, golosinas y juguetes para los pequeños diablitos de la casa.

Dichosos los niños que como Juan Alfredo tenéis a vuestros abuelitos. Como él amadlos mucho ; son padres de vuestros padres y os quieren tanto como ellos o más aún. Y no os conforméis con quererlos, no perdáis ocasión de demostrarlos, los haréis muy felices y vosotros demostraréis vuestros buenos sentimientos.

UN ANCIANO

¡Pobre viejecito! Ya casi no puede caminar. Sus piernas tiemblan y se apoya en un bastón para no caer. Su cara está surcada de arrugas, sus cabellos blancos como nieve y sus ojos apenas ven a pesar de llevar anteojos.



Un anciano es digno de todo respeto.

Quizás en los años vividos ha luchado, trabajado y sufrido mucho.

¡Cuántas cosas nos contaría si conversáramos con él!

¡Cuánto aprenderíamos de sus sabios consejos!

Niño, cuando encuentres un anciano descúbrete, préstale tu apoyo si lo necesita y no te burles jamás de sus torpezas. Recuerda que fué niño como tú, fué joven como tú lo serás y es ahora lo que llegarás a ser tú también si vives, como él ha vivido.

El que se burla de un anciano, se ríe de su propio porvenir.

El que respeta a los ancianos revela un noble corazón.



“¡¡Abuelito!! Abuelito!!
Para mí los bombones con leche!”

(PARA DESCRIBIR).

EL ABUELO

¿Vosotros no lo conocéis a mi abuelito? Pues bien os lo presentaré haciéndoos de él un retrato en forma tal, que os lo imaginaréis tal cual es.

Mi abuelito es ¡tan bueno! ¡tan bueno!... que de seguro no lo será tanto el vuestro, aunque dicen papá y mamá que todos los abuelos son buenos... buenísimos.

Además es muy conversador y amigo de contarnos cuentos, pero ¡qué cuentos! no encuentro yo una persona que me los refiera siquiera parecidos; ¡ni mamita! ¡ni la maestra! que también me los cuentan lindos. Y ¡qué manera de contarlos! Hay que verlo como se ríe y como nos hace reír! Él sabe fingir la voz imitando a los personajes que figuran en sus narraciones; imita el grito de los animales, él hace unas muecas y unos gestos tan graciosos que hay que reírse, y reírse a carcajadas.

Tiene setenta y cinco años, ¿qué os parece? ¡setenta y cinco!... Yo le digo que deben ser muchos, porque me canso de contar para llegar a ese número, y él se ríe y me dice: "Querido, ¿tantos te parecen? En verdad son algunos añitos..."

¡Cómo nos quiere y nos cuida! ¡cómo adivina nuestros deseos y procura darnos gusto!

Siempre trae algo, siempre viene con su paquetito de bombones, masas o juguetes.

En cuanto llega toda la casa se alborota pues corremos a rodearlo y a saber qué nos trae. Si nos enfermamos se desespera y no recobra su buen humor hasta que nos ve sanos y repuestos. Él es muy robusto. Hay que verlo con la edad que

tiene, como camina derecho y con paso seguro, y como le sienta bien lo que come! Jamás oí decir a abuelito que estuviera indispuesto. Pero... ahí llega abuelito... oigo su voz... su risa. Ya está aquí. ¡Abuelito! un abrazo ¿eh? y en seguida un cuentito; ya hice mis deberes...

EL CUENTO DEL ABUELO

—Ven acá, picaruelo, venga ese abrazo e irá en seguida el cuento y ¡qué cuento! Ya verás. Después de escucharlo me darás no sé cuantos besos y abrazos.

Siéntate aquí, a mi lado, me gusta tenerte cerquita. Atiende que ya empiezo:

“Érase una vez un pobre viejecito, que no tenía ni con qué comer y vivía con su nietecita, una chiquita linda como tú, de seis años de edad, sin padres, y que su abuelo adoraba. El pobre anciano había sido en su juventud un gran actor de los que trabajan en los teatros divirtiéndolo a todo el mundo. A su edad y con poca salud no le era posible trabajar; los ahorros se terminaron y la miseria llenaba el triste hogar. La única alegría, la única riqueza era Dorita, su nietecita, cuyos padres habían muerto, quedando por lo tanto la huerfanita a cargo del viejo actor que no sabía qué hacer por ella.

Era la víspera de Navidad, la fiesta de los niños, el día en que el buen *Noel* visita a todos llenándolos de dulces y juguetes. La niñita se lo había oído decir a sus vecinitos, todos esperaban los regalos más hermosos; Dorita también aguardaba los suyos e interrogaba a su abuelo:

—¿Verdad, abuelo, que tendré una hermosa muñeca?... ¿y cerrará los ojos?... y dirá... ¡papá! ¡mamá! y un cochecito? ¿un pianito? ¿y dulces, muchos dulces, de los que Vd. me traía a veces y me gustaban tanto?

El abuelo sonreía con pena, pero la nena no se daba cuenta de ello y contenta oía la respuesta:

—Sí, vida mía; tendrás una muñeca tan grande como tú. Tendrás muchos juguetes, tantos que tus bracitos no podrán sostenerlos. ¿Y dulces? no digamos; los mejores serán para tí.

Y díme, abuelo; ¿Noel tiene la barba larga y blanca? ¿se deja ver por los niños?

—Es claro — decíale el abuelito — por los niños buenos como tú, ya lo creo que se deja ver.

Así conversando, se durmió la nena, soñando con juguetes y bombones y el pobre viejecito empezó a llorar pensando que su Dorita no tendría ni juguetes ni bombones. Entornó la puerta y salió. Al llegar a la vereda se detuvo empezando de nuevo a *cavilar* cómo y dónde iría a buscarlo a Noel para su nena. Pero Noel no se olvida de los pobres y acudió en su auxilio. Acudió en forma de unos buenos amigos.

EL CUENTO DEL ABUELO

II. PARTE

Estaba el pobre abuelito en la puerta de calle recibiendo en la cara la luz del farol que iluminaba las lágrimas que corrían por sus mejillas, cuando llegaron hasta él y lo tomaron del brazo sacudiéndolo amistosamente, cuatro hombres, mucho más jóvenes que él y diciéndole:

“Pero Pedro, maestro, ¿qué haces aquí tan triste? ¡cuánto tiempo sin verte! ¡nuestro buen maestro! Y al hablar le palmoteaban las espaldas en señal de cariño.

Esos cuatro recién llegados no eran sino cuatro actores que trabajaban ahora y que habían aprendido bajo la dirección de Pedro en años anteriores. Lo querían mucho y quisieron saber la causa de su pena, que él contó entre sollozos. No hubo más que decir; pidiéronle entrara a acompañar a la nietecita, y diciéndole que volverían dentro de unos instantes se alejaron.

Dirigiéronse a una gran juguetería y cada cual compró lo mejor que allí había: una muñeca con hermosos rulos, que cerraba los ojos y decía, papá, mamá; globitos de colores, pelotas, cajas de sorpresa, un pianito, cornetas, y cargando con todo llegaron a una confitería en donde compraron masas y bombones.



Volvieron a la casa del viejo amigo que estaba en ese momento pensativo, mirando a su querida nietecita.

Al verlos, al tener ante su vista sobre la mesa los juguetes que iban sacando de los paquetes, el pobre anciano lloraba de alegría. Su Dorita querida, no desearía los juguetes ajenos porque tendría los suyos.

Abrazó a sus buenos camaradas que salieron de allí encantados y satisfechos por la felicidad que acababan de dejar en ese pobre hogar.

El abuelo colocó despacio, sobre la cama de la nena todos los hermosos juguetes y el paquete de dulces.

A la mañana siguiente, al despertar, Dorita creía soñar; se pasaba las manitas por los ojos, para asegurarse de que no dormía y cuando comprendió que todo era *realidad* empezó a gritar, abrazando la hermosa muñeca: “Abuelo, abuelo, vino Noel, venga a ver mis juguetes, ¡qué lindos! ¡cuántos son! Vd. tenía razón, no podré tomarlos a todos entre mis brazos. Vd. lo sabía, ¿eh? ¡pícaro abuelito!

—Tome, pruebe este bombón... ¡qué lindo!,... ¡qué grande! y ¡qué ricos son, abuelo!... — decía Dorita.

Feliz al ver la alegría de la niña, el abuelo lloraba y la besaba. Empezó a descargarla del peso de los juguetes, colocando algunos sobre la mesa y, cuál no sería su sorpresa al ver muy dobladitos unos cuantos billetes de diez pesos, que para completar su obra, habían dejado al retirarse los buenos amigos del anciano.”

—No tengo por qué decirte querido,—prosiguió mi abuelito—que ambos pasaron el día de Navidad con la mayor felicidad debido a la generosidad de cuatro almas nobles.

—Qué tal, ¿te gusta mi cuento?

—¡Oh! abuelo, ¡qué lindo, qué lindo es! Si yo la hubiese conocido a Dorita también le habría regalado uno de mis juguetes, ¡pobrecita!

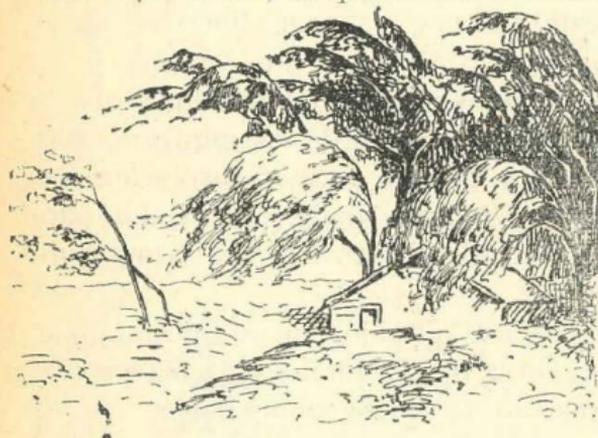
—Muy bien; me agrada verte *generoso* y con deseos de ayudar a los necesitados. Es una gran satisfacción, hijito, el poder hacer algo por la felicidad de los demás.

EL VIENTO

LUIS.—¡Qué día feo, Srta.! Hoy no tenía deseos de venir a la escuela.

SRTA.—¡Ah! perezoso; porque sopla un poco de viento ¿ya querías haraganear?

LUIS.—No Srta.; es que el viento levanta tanta tierra que no deja ver por donde se camina.



SRTA.—Tienes razón, el viento es muy molesto pero es algunas veces muy útil también. Es el que hace girar las ruedas de los molinos que sacan agua de las profundidades de la tierra en el campo, donde no hay aguas corrientes como en la ciudad.

OSCAR.—Y también hincha las velas de los buques y los hace caminar, ¿verdad Srta.?

SRTA.—Otras veces barre las nubes que nos ocultan el sol.

DELIA.—A mamá le oí decir que a causa de un gran ventarrón se levantaron los techos de algunas casas sucediendo terribles desgracias.

SRTA.—Sí; eso ocurre cuando sopla el viento con fuerza extraordinaria y entonces se llama *huracán*.

JOSÉ.—¡ Ah! Sí, y esos huracanes hasta echan a pique los buques en el mar, ahogándose los pobres marineros.

SRTA.—Desgraciadamente eso sucede a veces, porque el viento no es más que el aire que se pone en movimiento y cuanto mayor es ese movimiento más es la fuerza que desarrolla.

OSCAR.—Hay veces en que el viento es algo cálido y hasta parece que sofoca.

SRTA.—Tienes razón, Oscar; tal es el viento llamado Norte, porque viene de esa dirección; es un viento molesto y hasta malo para la salud.

DELIA.—Y ese viento que llaman *Pampero*, ¿qué viento es?

SRTA.—Es un viento fresco que viene del Sud-Oeste y recibe ese nombre porque llega de nuestras pampas. Sopla generalmente después de las tormentas, refrescando la atmósfera y secando las calles. Hay también otro viento que sopla del Sud-Este y hace crecer las aguas del río produciendo a veces verdaderas crecientes.

Ya ven Vds., Luis no quería venir hoy a clase y sin embargo ese mismo viento que tanto lo molestó fué el tema de nuestra conversación que creo les agradó mucho, ¿verdad?

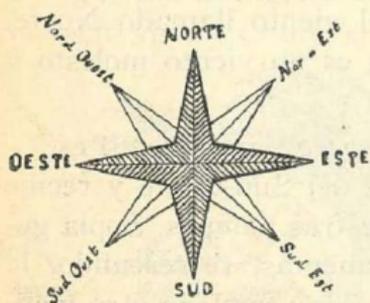
TODOS.—Sí, Señorita.

SRTA.—Traten ahora cuando sople viento de fijarse de qué dirección viene y saberme decir según eso qué viento es; así apreciaré yo lo que han aprovechado de mi lección de hoy.

LA ROSA DE LOS VIENTOS

Ayer hemos conversado acerca del viento y sus direcciones y hoy la Srta. nos hizo este dibujito que nos dijo se llama *la rosa de los vientos*.

Aparecen en ella, primero los cuatro puntos cardinales:



en la forma que deben leerse en los mapas, paredes y pizarrones. Norte arriba, Sud abajo, Este a la derecha y Oeste a la izquierda. Luego entre éstos se ven los puntos intermedios, es decir, el N. E. entre el Norte y el Este; el N. O. entre el Norte y el Oeste; el S. E. entre el Este y Sud

y S. O. entre el Sud y el Oeste.

Vimos, además, un aparatito llamado brújula en el que aparece dibujada la *rosa de los vientos* y que según nos dijo la Srta. tiene una *aguja imantada*, que señala siempre el Norte. La brújula la usan los marineros para saber en qué dirección va el buque, pues conociendo el Norte, deducen los otros puntos cardinales.



PARA EL MAESTRO. — Practíquense después de explicar la lectura ejercicios de orientación, sirviéndose de este capítulo para una clase de Geografía.

INVIERNO

LUISA.—¡Qué frío hace mamita, estoy helada!

LA MAMÁ.—Tienes razón, hace muchísimo frío pero no debemos extrañarnos de ello por cuanto estamos en invierno, es decir, en la estación de los fríos *intensos*.

LUISA.—Sí, pero me parece que hace más frío que el año pasado; ¿has visto el agua que quedó anoche en la palangana que estaba en el patio?

LA MAMÁ.—Está helada ¿verdad?

LUISA.—Sí, y el techo de las casas vecinas completamente blanco.

LA MAMÁ.—Es *escarcha* que ha caído durante la noche.

LUISA.—Ayer en clase hablamos del invierno, y en una lámina que representa esta estación en otros países, aparecían unos niños haciendo muñecos de *nieve*. Aquí ¿por qué no cae nieve?

LA MAMÁ.—Porque a pesar de que te parece que hace mucho frío no hace tanto como en esas regiones que representa la lámina que tú viste.

LUISA.—¡Cómo me gustaría ver nevar!

LA MAMÁ.—Aquí en nuestro país hay también muchísimos



puntos donde cae nieve en abundancia, y dicen que es en verdad muy lindo ver una nevada.

LUISA.—¿Has notado mamá que hasta el sol parece tener frío? Se acuesta temprano y se levanta tarde.

LA MAMÁ.—No es que el sol tenga frío, es que, precisamente como el sol nos hace visitas más cortas y está más lejos de nosotros, hace más frío.

LUISA.—¡Qué lástima que haya llegado el invierno! es una estación muy triste. Los árboles están peladitos; los pajaritos se fueron a buscar calor; casi siempre llueve y no dan ganas de salir del lado de la estufa.

LA MAMÁ.—Sí, el invierno es una estación triste en la que toda la naturaleza parece dormir; es que reposa y vuelve a renacer en la primavera.

Todo está bien dispuesto hijito en el universo.

Abrígate bien, toma tu leche calentita y vete luego a la escuela que ya va a ser la hora.

El invierno empieza el 21 de Junio y termina el 21 de Septiembre.



INVERNAL

La lluvia azota los vidrios
Y el huracán se enfurece
Hiela los miembros el frío
Mientras el niño se duerme.

La madre amorosa vela
Junto a la cuna adorada ;
Nadie cuidará cual ella
Del pedazo de su alma.

Cae copiosa la lluvia,
Se siguen rayos y truenos,
Y la tempestad no calma
Sus fragorosos acentos.

Sopla un cierzo tan helado
Que penetra hasta los huesos;
La madre toca a su niño
Con maternal embeleso.

Temerosa que lo hiera
La glacial temperatura
Mira al niño con gran pena
Y su garganta se anuda.

Y con besos y caricias,
Que amorosa le prodiga,
Darle calor ella ansía
Al que es de su vida, vida.

Afuera la tempestad
Ruge siempre más furiosa;
Adentro la madre está
Preocupada y recelosa.

Cuanto más aumenta el frío
Cuanto más la lluvia arrecia,
Más la madre hacia su hijo
Su amor ufana despliega.

Afuera frío y horrores
De la estación más ingrata
Adentro dulces acordes
Del himno de amor que canta

La madre junto a la cuna
De su hijo embelesada
Donde la hallarán sin duda
Las claridades del alba.

EL OBSEQUIO DE MI TIA DELIA

Hoy vino tía a verme y me trajo un hermoso obsequio. ¿Adivinen ustedes qué es?

No se les ocurrirá; no es ni dulce, ni golosina, ni juguete: es un hermoso vestido de punto, color granate, y tan completo que hasta trae gorro, medias y polainas iguales.

¡Qué lindo es y qué abrigadito! Como que es de pura lana, muy propio para la estación en que estamos.

Yo quise demostrarle a tía Delia que su sobrina no perdía el tiempo en la escuela y le referí todo lo que sé acerca de la sustancia de que está hecho mi vestido. Oigan Vds. y me dirán luego si anduve acertada.

La lana es una substancia animal, que nos proporcionan la oveja y el carnero. Es blanca, suave y da calor. Después de *cardada*, *hilada* y *tejida*, se convierte en buen paño para vestidos, abrigadas capitas, pañoletas, saquitos y otros artículos propios para invierno.

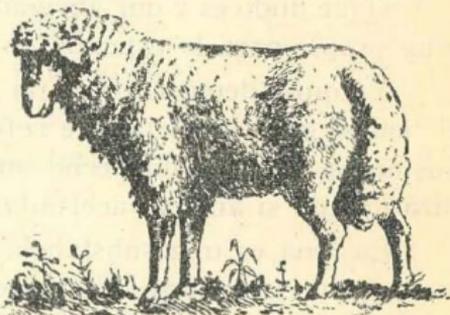
¿Les parece que estuve bien en lo dicho?

LA OVEJA

Ya que nombré la oveja al hablar de la lana, supongo que no se disgustarán Vds. si conversamos algo acerca de este animal, ¿verdad?

Nuestra maestra nos la describió haciéndonos observar el tamaño de su cuerpo, su manera de vivir y alimentarse y las utilidades que proporciona al hombre.

Sobre todo nos llamó la atención acerca de lo mansos que son estos animales. El macho o carnero tiene su cabeza adornada con dos astas que faltan a la oveja. Da gusto, nos decía la Srta., ver una manada correr por el campo, pues todas las ovejas van en hilera, unas tras otras.



Hay una clase especial de carneros negros llamados *carneros merinos*, que tienen una lana rizada, sedosa y abundante y sobre todo de muy buena calidad.

La República Argentina es bastante rica en ganado ovino. La esquila da grandes cantidades de lana, que no sólo se emplean aquí, sino que se *exportan* al extranjero.

Si a esto agregamos que la carne de estos animales se utiliza como alimento, veremos que son verdaderamente útiles y una fuente de riqueza para el país,

JUEGO DE LETRAS

B

Bailan Bartolo y Beatriz, blandiendo bastones bonitos que balancean con gracia.

Busco buenas bodegas baratas para Bartolo Benarés, bodeguero que compra a buen precio.

V

Veo venir a Venancio Ventura, viejo vecino que vive vendiendo velas.

Vimos varar varios vapores que viraron vencidos por el huracán.

Varias vacas overas venían vadeando el vado y volviendo la vista ví que volaban veloces numerosas aves marinas.

Z

Zoila y Zenona, zurcen y Zoraida Zapata zahuma con azahar la ropa mientras Zulema, Zahira y Zumilda andan en zancos.



(PARA DESCRIBIR).

CARTA AL PAPÁ

Buenos Aires, Junio de 1916.

SR. DIEGO ALVAREZ.

ROSARIO

Querido papá:

Hace ya un mes que te fuiste y no piensas venir ¿por qué? ¿Todavía tienes mucho que hacer allí? Ven pronto. El nene ya aprendió a decir ¡papá! ¡papá! ¡Si lo oyeras cuando empieza a repetirlo! Cree que tú lo estás oyendo y no termina nunca.

Es pícaro y está muy gordito.

Apúrate y si te falta mucho, dile a tu jefe que tus nenes se enojan y quieren que vengas pronto y no que estés siempre allí con él. ¿Acaso eres el papito de él?... Mamá, el nene y yo te mandamos muchos besos, papá querido.

Tu hijito

OSCAR.

UN BUEN HIJO

¿Qué les parece a Vds. la cartita que Oscar le manda a su papá ausente?

Yo creo que es muy linda y revela el cariño que siente el niño hacia el autor de sus días.

¡Qué contento se pondrá el papá cuando la lea!

Su trabajo le retiene lejos del hogar, pero él es feliz porque trabaja para los suyos y ellos lo recuerdan constantemente.

Las cartitas que recibe amenudo le llenan de alegría porque le hablan de sus hijos y de su esposa, seres queridos que aguardan ansiosos su regreso.

Oscar, que es un buen hijo, sabe el placer que da a su papá con las cartitas que le escribe y por eso se las envía muy seguidas.

Los buenos hijos alegran la vida de sus padres.

El padre laborioso cuida de la felicidad de su hogar.



LA ARDILLA Y EL CABALLO

FÁBULA

Mirando estaba una ardilla
A un generoso alazán
Que, dócil a espuela y rienda,
Aprendía a *galopar*.
Viéndole hacer movimientos
Tan veloces y a compás,
Así le dijo la ardilla
Con muy poca cortedad:

“Señor mío
De ese brío,
Ligereza
Y destreza,
No me espanto;
Que otro tanto
Suelo hacer y acaso más

Yo soy viva,
Soy activa;
Me meneo,
Me paseo;
Yo trabajo,
Subo y bajo,
No me estoy quieta jamás!

El paso detiene entonces
El buen potro y muy formal,
En los términos siguientes
Respuesta a la ardilla da:

Tantas idas y venidas.
Tantas vueltas y revueltas
(Quiero amiga que me diga)
¿Son de alguna utilidad?
Yo me afano
Mas no en vano;
Sé mi oficio
Y en servicio
De mi dueño
Tengo empeño
De lucir mi habilidad.

*También algunos muchachos
Ardillas parecerán,
Si en travesuras y enredos
Malgastan su actividad.*

IRIARTE.

PADRES DE LA PATRIA



Imitemos su patriotismo, tratemos de comprender su grandeza y trabajemos por la Patria en la medida de nuestras fuerzas si queremos ser dignos de estos próceres, honor de la República Argentina.

MI BANDERA



La enarbó don Manuel Belgrano en las barrancas del Rosario a orillas del río Paraná el 27 de febrero de 1812, al inaugurar las baterías Independencia y Libertad.

Se dirigió a las tropas en los siguientes términos:

“Soldados de la Patria, en este punto hemos tenido la gloria de vestir la Escarapela Nacional en aquel (señalando las baterías) nuestras armas se cubrirán de Gloria.

Juremos vencer a nuestros enemigos interiores y exteriores y la América del Sud será el templo de la Independencia y de la Libertad. En fe de que así lo juráis, decid conmigo: ¡Viva la Patria!”

Los soldados prorrumpieron en un estruendoso ¡Viva!

PALABRAS QUE NO DEBEN OLVIDARSE JAMAS

TODO BUEN ARGENTINO LAS GRABARÁ EN SU CORAZON

¿Quiénes las pronunciaron? ¿En qué ocasión?

“Esta será la divisa con que marcharán al combate los defensores de la libertad”.

“Triunfaréis de los tiranos
Y a la Patria daréis gloria
Si fieles americanos
Juráis obtener victoria.”

“La América espera impaciente que don Cornelio Saavedra se ciña la corona de Emperador”.

“Ningún argentino ni ebrio ni dormido debe tener impresiones contra la libertad de su país”.

“¡Viva mi patria aunque yo perezca!”

“Se necesitaba tanta agua para apagar tanto fuego”.

“Muero contento; hemos batido al enemigo”.

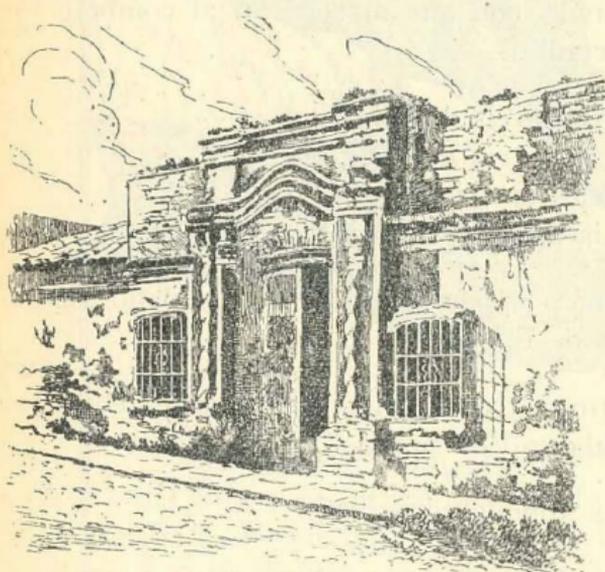
“Muerto con honor en el campo de la victoria.”

“¡Viva Buenos Aires!”

PARA EL MAESTRO. — Recordará los prohombres que profirieron las palabras que forman este capítulo y aprovechará para estimular en los niños el sentimiento patriótico.

INDEPENDENCIA

Estamos en el mes de julio. El día 9 del mismo los argentinos festejamos el glorioso aniversario de la Independencia.



Fué en el año 1816 y en la bella ciudad de Tucumán donde se reunió el Congreso que proclamó a la faz del mundo la existencia de una nueva nación libre; es decir, capaz de gobernarse por sí sola.

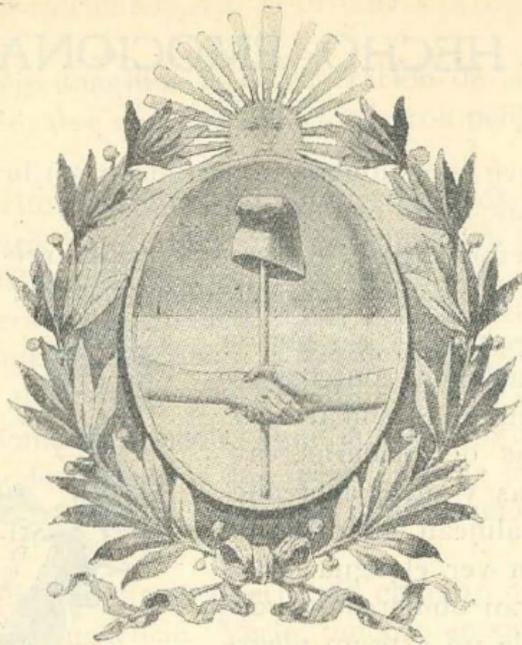
Puede decirse que es el cumpleaños de la Nación

Argentina, porque en ese día *nació a la vida independiente.*

Todo buen argentino debe celebrar con júbilo ese día, lo mismo que si festejara una fecha de familia, porque es la fecha de la gran familia argentina.

¡Viva el Congreso de Tucumán!

¡Viva la Independencia Argentina!



NUESTRO ESCUDO

¡Qué bello es nuestro escudo! Su forma es ovalada y ostenta dos colores. Arriba del óvalo aparece el Sol Naciente, el sol que alumbró el nacimiento de nuestra libertad. Las dos manos entrelazadas nos hablan de la *unión* del pueblo argentino y sostienen una pica que a su vez ostenta el gorro de la Libertad, para decir al mundo que ese escudo es el símbolo de una nación libre.

Los laureles que lo circundan, conquistados tan valientemente por nuestros antepasados, son las glorias argentinas.

¿Verdad que nuestro escudo es hermoso y *elocuente*?

UN HECHO EMOCIONANTE

Ayer tuve oportunidad de presenciar un hecho que no se borrará jamás de mi mente.

Os lo referiré para que conmigo admiréis al héroe de corta edad y que realizó una verdadera hazaña.

Paseábamos papá y yo por la orilla del Riachuelo, contemplando las innumerables embarcaciones cargadas de maderas, carbón, naranjas y otras mercaderías, que se alinean en forma tal que ni dejan ver el agua. Los pasantes eran numerosos y daban al muelle un aspecto alegre y animado.

Una señora llevaba de la mano un niño como de tres años. El picaruelo tiraba con fuerza a la mamá para que se acercara más a la orilla y le mostrara el agua. Papá y yo lo observábamos y nos reíamos de la actitud del chiquito. Llegamos entretanto a un lugar en que las embarcaciones se hallaban más separadas. La alegría del niño no tuvo límite. “¡El agua mamá! ¡el agua! gritó, y antes de que la mamá hubiera podido impedirlo, se desligó de la mano que lo tenía asido y con tal ligere-



za corrió que calculando mal la distancia perdió el pie y cayó al río.

No podéis imaginar la desesperación de la pobre madre que quería lanzarse en busca de su hijo con peligro de su propia vida.

A los gritos de la infeliz acudieron otros paseantes que junto con papá la contuvieron. De entre los que se habían acercado, adelantóse un muchacho como de unos 14 años quien al enterarse de lo sucedido arrojó al suelo la gorra, se quitó rápidamente la blusa y antes de que nadie pensara en interrogarlo sobre lo que iba a hacer, se arrojó al agua.

¡Qué momento terrible! ¡qué cuadro angustioso! No se oían más que los lamentos desesperados de la madre, pues todos los ojos estaban fijos en el agua donde nadaba ahora nuestro héroe.

¡Qué felicidad! ¡qué alegría! El chiquito que acababa de caer subió a la superficie. Verlo, tomarlo en sus brazos y nadar con él hacia un bote que había amarrado al costado de una lancha, fué cosa de unos segundos. Inmediatamente unos marineros bajaron una escala por el costado del buque y por ella subió el heroico niño todo empapado, llevando en sus brazos el cuerpo inanimado del pequeñuelo a quien acababa de salvar y que entregó a la pobre madre.

Todos aclamaron al salvador, quien contestó: “No hice sino cumplir con mi deber”.

Llamóse a la “Asistencia Pública”, que llegó pronto felizmente; el médico practicó la primera cura al niño el cual volvió en sí, llevándosele su mamá para asistirlo en su domicilio.

Hoy papá, averiguando, supo que el niño estaba fuera de

peligro y que el muchacho que lo había salvado exponiendo su propia vida, era un humilde vendedor de diarios.

Yo creo que, mientras viva, no olvidaré jamás la pena y la desesperación de la madre al caérsele al agua su hijito y la decisión del salvador y la modestia con que recibía del público los merecidos elogios por el acto digno que acababa de realizar.

“El que salva la vida de un semejante exponiendo la suya es digno de elogio y admiración”.

LOS PREMIOS A LA ABNEGACION

A fin de recompensar el valor, el arrojo, la abnegación de muchas personas que exponen su existencia por salvar la de un semejante, se han instituído premios.

Esto es muy justo, pues esos seres que en un momento



dado, viendo en peligro la vida de un semejante, y sabiendo que para salvarla pueden tal vez perder la suya, no temen y se arrojan, ya entre las llamas del incendio, entre las ruedas de un coche, o ante un caballo desbocado, o entre las olas, para arrancar a la muerte un desconocido, deben ser recompensados.

Ellos revelan un alma grande y sentimientos muy nobles, desde que no piensan que pueden perder lo que hay de más apreciado en el mundo: la *existencia*.

Es pues necesario comprobarles que su conducta merece la aprobación pública y que esa aprobación se le perpetúa en el premio que se les otorga.

¡Qué actos tan simpáticos son los que se realizan cuando se trata de colocar en el pecho de uno de esos héroes una me-

dalla! y ¡qué emocionantes cuando el salvado es el que condecora al salvador!

¡Ojalá pocas veces haya necesidad de poner a prueba la abnegación de los habitantes de este suelo, pero si las circunstancias o los hechos ofrecen esa oportunidad, ojalá también los veamos grandes desinteresados y abnegados!

“La abnegación es propia de los grandes caracteres, de las almas nobles y de los corazones generosos”.



ADIVINANZA

INÉS.—Tengo en la mano una substancia blanca, ¿qué será?

ROSA.—¿Algodón?

INÉS.—Nó; es mineral.

LUISA.—¿Tiza?

INÉS.—Nó; es brillante.

JOSÉ.—¿Vidrio?

INÉS.—Nó; es soluble.

OSCAR.—¿Es azúcar?

INÉS.—Nó; es salada.

JUAN.—¡ Ah! es sal, es sal.

INÉS.—¡ Al fin! ¡ Cómo les costó acertar! Falta agregar otras cualidades ¿quién las conoce?

SARA.—Es sabrosa.

LUISA.—Es alimenticia.

JOSÉ.—Se encuentra en el agua de los mares, en ciertos lagos y en algunas regiones de la tierra, aparece en grandes moles llamándose entonces sal-gema.



(PARA DESCRIBIR)

UN INCENDIO

¡Que estrépito! Son los carros y máquinas de los bomberos que pasan con toda la velocidad posible. Han sido avisados de que ha estallado un incendio y corren a extinguirlo.

Nada les falta: escaleras plegadizas, máquinas para sacar mayor cantidad de agua, mangueras, hachas, etc., todo lo indispensable para atacar el fuego y dominarlo.

¡Pobrecitos! ¡qué vida arriesgada! Muchos reciben horribles quemaduras, algunos se caen de gran altura rompiéndose un brazo o una pierna y otros pierden la vida muriendo asfixiados por el humo.

Hay que verlos trabajar para darse cuenta de la tarea que realizan. Se arrojan entre las llamas y desaparecen en la hoguera sin temor. Algunas veces reaparecen triunfantes trayendo en brazos al que han salvado; otras, que felizmente son las menos, no aparecen jamás, pues mueren carbonizados.

Cuando veamos un bombero, pensemos en que es un héroe de todos los momentos y admirémosle.

CONSEJOS HIGIÉNICOS

—No mojes los dedos para dar vueltas las hojas de tus libros y cuadernos.

—No pases la lengua en el borde de un sobre para cerrarlo, ni por la goma de las estampillas para pegarlas.

—No te pongas el lápiz en la boca.

—No introduzcas los dedos en las fosas nasales; eso es repugnante y malsano.

—No te pongas en la boca botones, bolitas ni ningún cuerpo extraño; esa imprudencia puede costarte la vida.

—Antes de sentarte a la mesa lávate las manos.

—Después de comer, enjuágate la boca.

—No bebas agua cuando estés agitado.

—No te coloques en las corrientes de aire.

—Múdate con frecuencia la ropa interior y báñate para asear tu cuerpo; así conservarás la salud.

—Vacúnate; el vacunarse evita la viruela.

—No comas demasiado; la glotonería es un vicio y además puede producirte enfermedades.

—No bebas vino, ni licores; el alcohol daña la salud.

—Mastica bien tus alimentos; eso ayudará a la digestión.

—El aire puro conserva la salud; ventila bien tus habitaciones.

EN EL ALMACÉN

LUISA.—Buenos días, don Tomás. Deme Vd. un kilo y medio de azúcar.

DON TOMÁS.—(*Pesándolo*) — ¡Qué casualidad! se acabó esta bolsa y sólo hay 1250 gramos. ¿Quiere llevarlos lo mismo?

LUISA.—Si, señor; es decir, que me da Vd. un kilo y cuarto ¿no es así?

DON TOMÁS.—Muy bien niñita; ya se ve que conoce Vd. las pesas.

LUISA.—Sí; casualmente ayer estuvimos pesando en clase muchas cosas y aprendí que un kilo tiene 1000 gramos; medio kilo, 500 y un cuarto de kilo, 250 gramos.

DON TOMÁS.—¡Qué interesante! De modo que Vd. misma sabría y podría pesar sus compras ¿verdad?

LUISA.—Si, señor; y ésta de 10 gramos se llama decágramo; ésta otra de 100, hectógramo. Veo que no tiene aquí otras muy chiquitas de un gramo y medio gramo que nos mostró ayer la maestra.

DON TOMÁS.—Es cierto, niñita; no las tengo porque no las necesito; las usan en las farmacias y joyerías para pesar las sustancias medicinales y el oro y otros metales.



LUISA.—Muchas gracias por su explicación. Cobre el azúcar y deme el vuelto.

DON TOMÁS.—Ahí van veinticinco centavos.

LUISA.—¿Cómo? ¿a qué precio me cobra el azúcar?

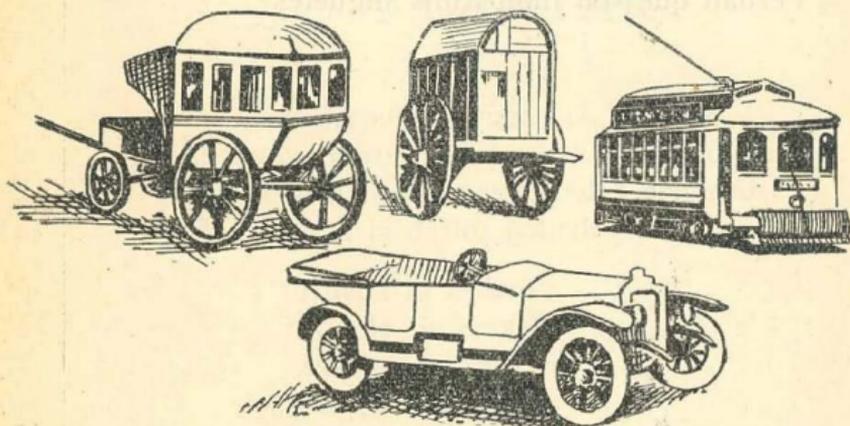
DON TOMÁS.—Está a 60 centavos el kilo, de modo que un kilo y cuarto son 75 centavos. Vd. me dió un peso y yo le devuelvo 25 centavos. ¿Está bien la cuenta?

LUISA.—Está bien. Adiós y muchas gracias

MIS NUEVOS JUGUETES

Camilo es un peón muy habilidoso que trabaja en la chacra de abuelita.

Como sabe que me agradan mucho los juguetes, me hizo algunos conforme yo se los pedí.



Veán ustedes: ésta es una carreta como las que en otros tiempos venían cargadas de frutas y verduras y en las que a falta de otro medio mejor viajaban también personas.

Iban tiradas por bueyes y ya se imaginarán Vds. cuán ligero andarían.

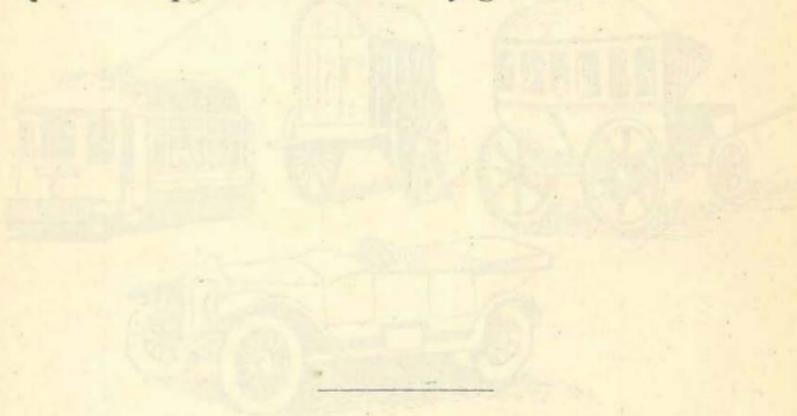
Esta otra es una pequeña galera. Una especie de coche, grande y que servía hasta hacen pocos años para viajar de un pueblo a otro, entre los que no había línea férrea y que en

algunas provincias se utilizan todavía. ¡Qué raras resultan comparadas con nuestros coches y automóviles!

Para Camilo fué cosa fácil hacerlas, porque como siempre ha trabajado en el campo, lejos de las ciudades, las ha visto y hasta ha viajado en ellas.

Yo estoy contentísimo y como además tengo un coche, un tranvía, un ferrocarril y un pequeño automóvil, puedo decir que mis juguetes representan los diversos medios de *locomoción y transporte* usados antes y ahora.

¿Verdad que son lindos mis juguetes?





PARA APRENDER A RECITAR Y CANTAR

“Todo cuerpo que rueda es redondo
Y es poliedro el que caras planas tiene;
La superficie es curva en los primeros
Y es plana la de los poliedros.

Rueda la esfera
Rueda sin cesar,
Porque su cara curva
No la deja parar.

El cilindro y el cono
Redondos son también,
Pero sus bases
Los hacen detener
Cuando al suelo caen
Y pretenden correr.

Cuando la esfera veo
Recuerdo mis juguetes,

Porque yo a bolitas y pelotas
Hago también rodar.
Y como a aquellas
Sus superficies curvas
Las hacen que corran
Y corran sin cesar.

Con cubos y pirámides
Y prismas a granel
Fabrico yo en mi casa
Torreones y palacios,
Castillos, fortalezas,
Columnas, puentes, frágiles
Que con un solo golpe
Derribo a mi placer.

Para empezar de nuevo
Con bríos a poner
Un cubo sobre otro
Y otro sobre él,
Y con variado gusto
Poliedros y redondos
Coloco y descoloco
Según mi parecer.

Terminando mi juego contento
Muy feliz de poder parecer
Un seguro y excelente arquitecto
Como Vds. muy bien pueden ver.

PARA EL MAESTRO. — *Este capítulo aprendido de memoria y adaptándolo a una música apropiada, servirá como clase recreativa de geometría, haciéndoselo entonar a los niños.*

LA MEJOR BELLEZA

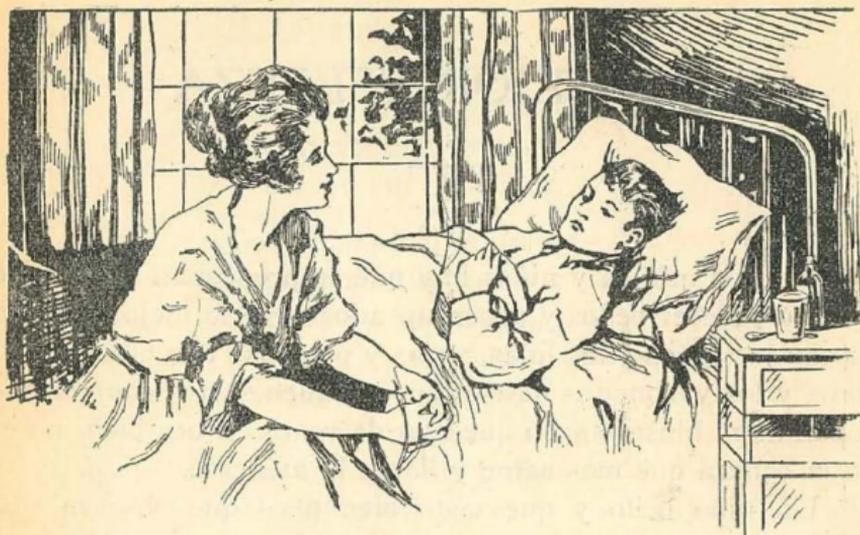
Muchos niñitos y niñas hay que se preocupan demasiado de ser o parecer bellos y procuran adornarse lo mejor posible. Buscan las niñas telas finas, sedas y puntillas con que *engalanarse*, y los varoncitos desean que un buen sastre *confeccione* su pantalón, blusa o saco que han de vestir. Pues bien, no es esa la belleza que más atrae y llama la atención.

Un niño bello y que viste bien pero que observa una mala conducta no puede merecer el cariño de sus compañeros, padres y maestros.

Por el contrario, el que viste una blusa de tela *burda* o un vestidito de percal, pero es sencillo en su trato, sumiso con sus superiores y cumplidor de su deber, consigue el afecto de cuantos le conocen y le tratan.

La verdadera belleza no es, pues, la *belleza física*, ni la que proporcionan los trajes que se visten, sino la de nuestro corazón, la que llamaremos *belleza moral*.

Niños y niñas: no lo olvidéis y procurad ser bellos moralmente.



UNA EPIDEMIA

Este invierno sigue muy triste. A los días fríos y lluviosos únese la existencia de una terrible *epidemia* de sarampión. No hay casa en la que no haya uno o más niños enfermos. Felizmente oí decir anoche a mamá que este año se ha presentado en forma *benigna*. En la escuela se preocupan de evitar el contagio y no admiten a los niños que viven en la casa donde existe algún enfermo hasta que con la presentación del certificado médico, se asegura la Sra. Directora que el peligro ha pasado y el enfermo se ha restablecido.

Ojalá termine pronto esta epidemia que preocupa tanto a todos y con justa razón. ¡Es tan triste estar o tener enfermos! ¿verdad? Nada hay tan hermoso como la salud. Procuramos pues conservarla.

LA VIRUELA Y LA VACUNA

Ayer la maestra hablando de la actual epidemia de sarampión, nos dijo que hay epidemias más terribles aún por tratarse de enfermedades más graves, tales como la viruela.

Felizmente, añadió, hacen ya muchos años que esa enfermedad tan dolorosa y que deja en el ser que ataca las *huellas* de su paso, no se presenta en forma epidémica. ¿Sabéis por qué? Porque el pueblo se vacuna. ¡Qué cosa curiosa! A la persona vacunada no la ataca la viruela, o en último caso, lo hace en forma que no es peligrosa.

El grandioso descubrimiento lo debemos a un sabio médico inglés, llamado Jenner.

Hay en nuestro país una ley que obliga a todos a vacunarse; los niños no son admitidos en las escuelas si no comprueban haber cumplido con ese deber presentando el correspondiente certificado. Ojalá fuera posible prevenir todas las enfermedades en la misma forma que la viruela.

Cuenta papá, que al principio costó mucho hacer comprender a algunas personas ignorantes las *ventajas* de la vacuna; pero ahora ya no sucede tal cosa y los consultorios de la Asistencia Pública están siempre llenos de personas mayores y niños que van a vacunarse.

La substancia o *virus* que se introduce con una *lanceta*, debajo de la piel, se obtiene de unas especies de llagas o *viruelas* que salen a las vacas y que personas encargadas de ello, recogen cuidadosamente y encierran entre plaquitas de vidrio para usarlas cuando se necesitan.

Admiremos a los hombres que como Jenner dedican su vida a buscar el medio de aliviar los sufrimientos de la humanidad.

CADA COSA EN SU LUGAR.

UN LUGAR PARA CADA COSA

Niño, lee bien y ten presente lo que dice el consejo con que empiezo este capítulo.

Si lo entiendes y cumples lo que él enseña serás un niño ordenado.

Tendrás un lugar para tus libros, cuadernos y demás útiles escolares. Pondrás tu ropa en el sitio que le hubieres destinado y todo objeto que usares no dejarás luego de guardarlo donde corresponda.

De ese modo lo hallarás cuando lo necesites.

Bien cuidados tus útiles, vestidos y demás objetos durarán más y, por consiguiente, sacarás de ellos mayor provecho.

Estos hábitos de orden debes adquirirlos desde pequeño y cuando seas hombre, serás también ordenado en todos los actos de tu vida.

Los cuadernos, libros y pizarras revelan al primer golpe de vista si pertenecen a un niño ordenado, por su estado de aseo y conservación. Procura tú, ser siempre uno de ellos; ¡es tan bello serlo así!

¿Lo serás tú?

Sí, no lo dudo; lo serás pues has escuchado y entendido mi consejo.

Los buenos como los malos hábitos se adquieren cuando niños; procuremos combatir los últimos para conservar los primeros.

¡QUÉ PENA!

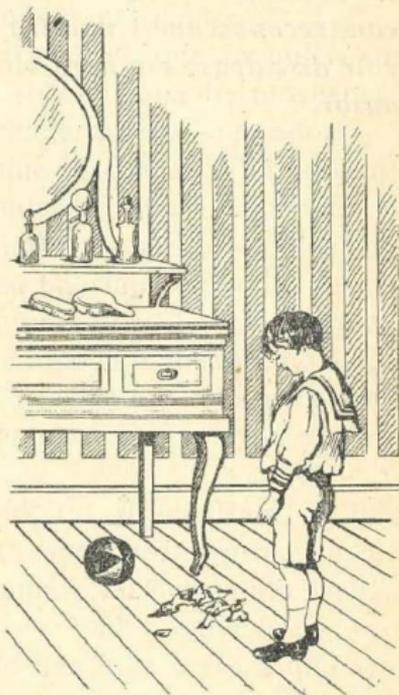
Oscar está afligidísimo, ¿sabéis por qué? Pues porque le ha ocurrido un serio percance; ¡pobrecito! ¡ha sido sin querer!

Estaba jugando a la pelota, cuando quiso la casualidad que, como estaba el dormitorio abierto fuera ésta a dar contra una hermosa estatuita de biscuit que la mamá había colocado sobre el lavatorio.

Es claro, con la fuerza que llevaba la pelota derribó la estatuita y la hizo mil pedazos contra el suelo.

Oscar se dió un susto terrible y además se apenó, pensando en el disgusto que sin quererlo causaría a su mamá. Pero Oscar es un buen niño y en cuanto la madre llegó a casa corrió a abrazarla, rogándole que lo disculpara por haber roto el biscuit que a ella tanto le gustaba.

El niño estaba tan afligido que lloraba amargamente y propuso darle a la mamita el dinero de su pequeña alcancía para que comprara otra estatuita. ¡Pobrecito! ¡cómo sufría por haber disgustado *involuntariamente* a su buena madre!



Sin embargo, la señora comprendió que su hijito tenía buenos sentimientos, lo consoló abrazándolo y besándolo amorosamente y le aconsejó que en lo sucesivo jugara con más cuidado y moderación.

Cuando cometamos una torpeza o cuando, sin quererlo, con uno de nuestros actos disgustemos a los seres que nos rodean, reconozcamos nuestro error y no nos avergoncemos de pedir disculpas; eso hará olvidar el daño que hayamos podido causar.

CORAZÓN DE ORO

¿Queréis saber por qué llamo a Raúl corazón de oro? Pues, por los nobles y bellos sentimientos que posee. Escuchadme y luego me diréis si tengo o nó razón.

Ayer fué a casa de su tío Luis, que lo quiere muchísimo. Don Luis regaló a su sobrino una hermosísima manzana, de un olor y color verdaderamente tentadores. ¿Qué pensáis que hizo Raúl? Ya sé lo que me váis a contestar, que se la comió. ¡Es claro! Eso habríais hecho posiblemente vosotros; eso habrían hecho la generalidad de los niños; pues bien, os equivocáis. Raúl no comió la manzana; nó, la guardó.



Su tío Luis al verlo, preguntóle por qué no comía esa fruta que era sabrosísima.

—Nó, tío, díjole Raúl, la llevaré a casa para que puedan probarla también papá, mamá y mi hermanita Delia. Si la comiese yo solo no me haría provecho pensando que esos seres a quienes tanto quiero no participaron de ella. El tío de Raúl no pudo contestarle, tal fué la emoción que le produjo la conducta de su sobrino. Por toda respuesta dióle un fuerte beso y un largo y estrecho abrazo.

Raúl volvió a su casa y después de cenar el papá partió la manzana en cuatro partes comiendo cada cual la suya.

Todos eran felices y Raúl más aún, porque comprendía que con su pequeña atención, había alegrado el corazón de los seres que él tanto quería y que componían su familia.

Dichosos los hogares en que todos sus miembros se aman entre sí mucho y se acompañan en las penas y en las alegrías, compartiéndolas siempre.

Nada, ni nadie puede proporcionar, momentos tan felices como los que se disfrutan en el hogar.

Niño: ama entrañablemente a tus padres y hermanos y te sentirás dichoso.

EL PAYASO

¿Qué os parece el disfraz de Juan Alfredo? Yo digo que está encantador. El traje de payaso le sienta a las mil maravillas y él está contentísimo; ved sino la expresión de su rostro.

A mí me llamaron la atención los colores que emplearon para hacerle el hermoso traje.

Observad: una mitad es de color azul y la otra de color amarillo, mientras que el bonete es rojo.

Yo recuerdo que la Srta. en la escuela nos habló de esos tres colores y nos dijo que reciben el nombre de *colores primarios*.

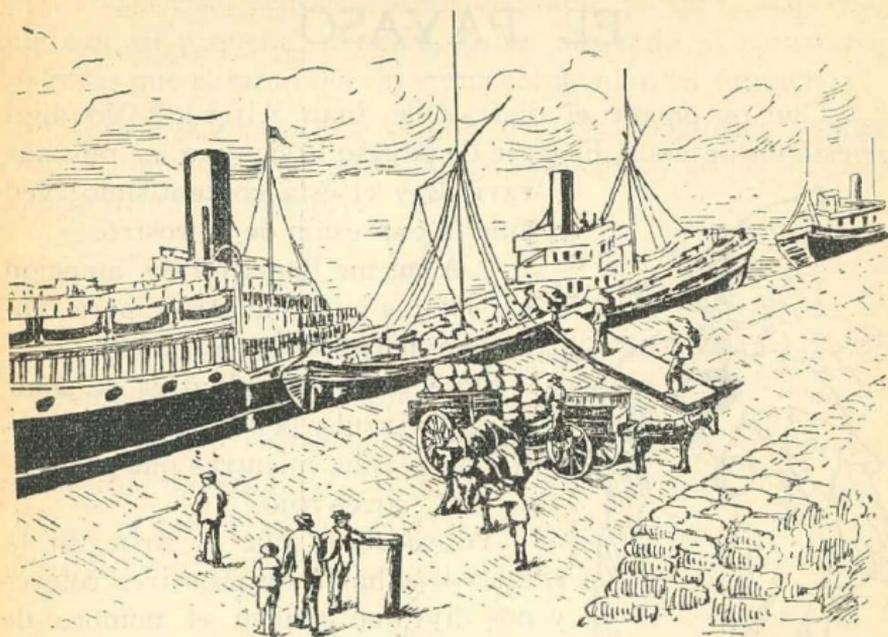
Fijáos en los voladitos que rodean el cuello y en las mangas y veréis que a su vez han elegido otros colores llamados *secundarios*. ¿Sabéis por qué se llaman así? pues porque para obtenerlos, es necesario mezclar los primeros en diversas formas.

Con el azul y el rojo formamos el violado; con amarillo y azul, el verde; con el rojo y el amarillo obtenemos el naranjado.

¿Verdad que es verdaderamente original el disfraz de Juan Alfredo?

PARA EL MAESTRO. — Como ejercicio recreativo la maestra hará colorear la figura bajo su dirección, y en clase de dibujo, con los colores que indica la lectura





EL PUERTO DE BUENOS AIRES

Ayer visité el hermoso puerto que, sobre el Río de la Plata, ostenta la Capital de la República Argentina.

Quedé verdaderamente encantado. Conforme yo se lo había pedido, papá me llevó en día de trabajo, pues a mí se me ocurrió que mi paseo resultaría más interesante.

Creo que estuve en lo cierto. Multitud de carros cargados iban y venían; los obreros subían y bajaban de los grandes vapores ya llevando, ya sacando carga.

Todos los guinches estaban en movimiento, levantando

con la facilidad con que yo levanto un pañuelo, enormes fardos de lana, bolsas de trigo, de maíz, que pasaban sucesivamente del carro al vapor o viceversa.

Se oyó una larga pitada y un vapor atracó. Papá díjome que llegaba de Corrientes.

En cuanto los marineros colocaron la planchada, los pasajeros, que no esperaban otra cosa, con sus valijas y paquetes, descendieron presurosos. Estamos en la Dársena Sud, me dijo papá, y seguimos avanzando. Vimos los hermosos vapores Ciudad de Buenos Aires y Cabo Santa María, que realizan viajes diarios de nuestro puerto al de Montevideo y que debían salir esa misma noche.

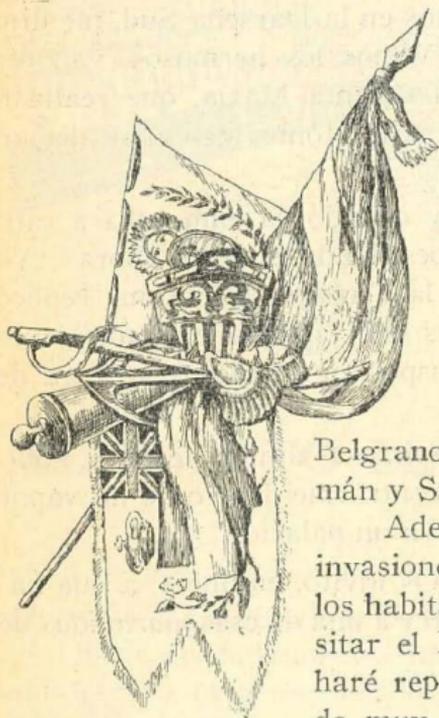
Después de mucho andar y cuando ya empezaba a cansarme, me preguntó papá: ¿Sabes dónde estamos ahora? Yo nó, papá, le contesté. Pues, en la Dársena Norte, me replicó él. ¿Ves ese soberbio vapor? es el "Victoria Eugenia", uno de los muchos que hoy día transportan pasajeros y carga de aquí a Europa y de allá acá.

Aprovechando de que el Capitán es amigo de papá, subimos a visitarlo. Yo no creía encontrarme dentro de un vapor sobre el agua. Me parecía estar en un palacio.

¿Vosotros no lo conocéis? Os invito, entonces, a que hagáis como yo, una visita al puerto y a una de esas *maravillas* de la navegación moderna.

EL MUSEO HISTÓRICO

Uno de los más bellos paseos que tiene la ciudad de Buenos Aires es el Parque Lezama. Tiene ese nombre porque fué donado a la Municipalidad por la familia Lezama. En él se ha instalado el “Museo Histórico Nacional”.



Es muy interesante lo que allí se expone, pues guarda verdaderas *reliquias* históricas: el traje del general San Martín, los muebles del dormitorio del mismo; diversos trajes usados por los soldados en la época de la Independencia; los antiguos clavicordios y los famosos peinetones de la época del tirano Rozas. Las banderas que Belgrano quitó a los españoles en Tucumán y Salta y muchísimas cosas más.

Además están allí los *trofeos* de las invasiones inglesas, primeras glorias de los habitantes de este suelo. Yo deseo visitar el Museo Histórico Nacional, y lo haré repetidas veces para observarlo todo muy bien y darme cuenta del valor de lo que allí se guarda.

Niño: Cuando te detengas ante esas reliquias históricas, piensa en nuestros antepasados, y en el valor con que lucharon por esta querida Patria que lo es tuya también.

COMO SE ADQUIERE UNA FORTUNA

¿Conocéis a don Santiago? ¿no? Pues bien yo os diré quién es. Don Santiago es un millonario. ¿Sabéis qué quiere decir millonario? Pues que posee millones. Sí, allí, tan sencillo como lo véis, tan bueno como es y como lo fué siempre, don Santiago es poseedor de una fortuna.

¡Ah! pero lo interesante no es esa fortuna, sino cómo fué acumulada por él.

Escuchad, él mismo lo cuenta así: “Vino aquí al país, siendo un muchacho, tenía apenas 14 años. Sabía leer y escribir y le gustaba trabajar. Se empleó con un tío suyo que se ocupaba en la venta de maderas del país. Como era económico, no gastaba más que lo necesario.

A los 30 años deseoso de ser independiente, empezó a trabajar por su cuenta. A pesar de que no ganaba mucho, tampoco perdía; con sus economías adquirió tierras.

En aquellos tiempos se compraba mucho terreno por muy poco dinero. Siempre activo, no descuidando su trabajo un



solo momento, vigilando él mismo la marcha de su negocio, su capital fué aumentando.

Se casó y sus hijos son hoy jóvenes laboriosos e inteligentes que reemplazan al padre, en la dirección de los numerosos aserraderos y corralones de madera que posee. Como su padre, son trabajadores y económicos, pues don Santiago no cesa de repetirles que su fortuna la debe al trabajo y al ahorro.

Sin el ahorro no hay fortuna durable; con el ahorro el pobre puede llegar a ser rico.

ACERTIJO

LIA.—Susana, tengo en la mano una cosa; quiero que aciertes lo que es.

SUSANA.—Dame algunos datos para ello.

LIA.—Es una cosa blanca.

SUSANA.—¿Es tiza?

LIA.—Nó, es blanda.

SUSANA.—Será miga de pan.

LIA.—Nó, es suave.

SUSANA.—¡Ah! sí ya sé, es seda...

LIA.—Nó, es esponjosa.

SUSANA.—Entonces ha de ser lana.

LIA.—Nó, es de origen vegetal.

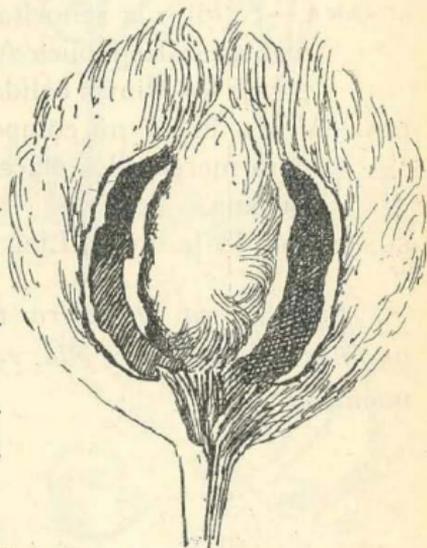
SUSANA.—¡Por fin! ¿No será algodón?

LIA.—Sí, acertaste, es algodón.

SUSANA.—Efectivamente, no adiviné en los primeros momentos y ¿cómo se te ocurrió hablarme del algodón?

LIA.—Porque hoy en la escuela, la maestra nos habló de este vegetal, del algodouero, arbusto que lo produce y de sus aplicaciones y usos.

SUSANA.—Nosotras también hemos hablado de él días pasados comparándolo con la lana y la maestra nos mostró, algodón en rama, la semilla del algodouero y muchas telas de algodón.



LIA.—Es cierto; recién hoy aprendí yo, que la mayoría de los géneros con que hacemos nuestros vestidos, son de algodón hilado y teñido.

SUSANA.—Sí, el bombasí, el bramante, el percal, la muselina, el zefir, el satiné, y muchísimos otros géneros son de algodón.

LIA.—Es una planta muy útil.

SUSANA.—Sí, dijo la señorita, que ahora empieza a cultivarse más en la República Argentina, pues es una planta propia de los climas cálidos.

LIA.—Voy a hacer mi composición, deseo que me salga bien para merecer los plácemes de mi maestra. Hasta luego, Susana.

SUSANA.—Hasta luego, Lía.

Niño: Una vez fuera de la escuela, no te olvides de lo que has aprendido en ella, recuérdalo y procura fijarlo en tu memoria.

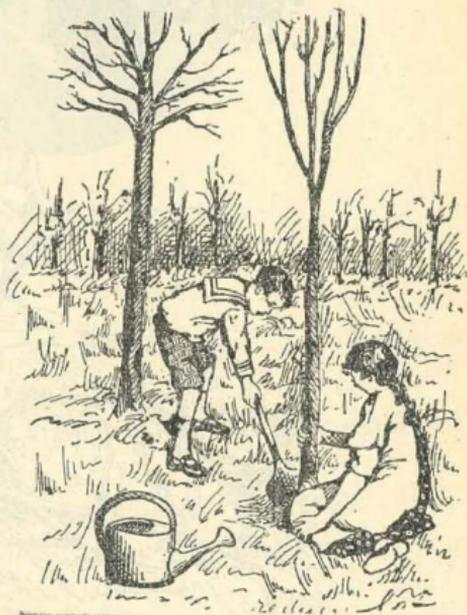
LA FIESTA DEL ARBOL

Hoy es 11 de Setiembre, aniversario de la muerte del Gran Sarmiento, el amigo de los niños.

Es así mismo el día del árbol, en homenaje al ilustre Sarmiento, que trató de desarrollar y propagar el culto a las plantas.

En verdad es muy bello ver crecer un árbol que dará más tarde sombra con sus ramas y nos regalará sus sabrosos frutos.

Yo tengo en la quinta un hermoso duraznero plantado el año pasado por mí. Delia, mi hermanita, plantó un peral, están uno al lado del otro, nosotros los visitamos y regamos todos los días y ansiamos llegue el momento de ir a descolgar sus frutos.



De seguro nos parecerán más dulces, porque han sido plantados por nosotros los árboles que los dieron.

En la escuela hemos aprendido un hermoso himno al árbol; ¿queréis oírlo? En verdad son muy bellas sus estrofas.



HIMNO AL ARBOL

Abramos la tierra, plantemos el árbol
Será nuestro amigo y aquí crecerá
Y un día vendremos buscando su sombra
Y flores y frutos y sombra dará”.



ACROSTICO

Se distinguió desde niño por su laboriosidad e inteligencia.

Aprendió a luchar con tesón y venció.

Recordaba con cariño los años pasados en su hogar, pobre, pero honrado.

Manifestó sus pensamientos con lealtad y energía.

I si llegó a ocupar los puestos más descollantes, supo merecerlos y desempeñarlos.

En el poder como fuera de él trabajó por la grandeza de su patria.

Necesitaba escuelas el país y se las dió en gran cantidad.

Toda su vida es un ejemplo de labor, de lucha y de patriotismo.

Oh! niños, hoy que es el aniversario de su muerte, honrad su memoria; él fué verdadero y desinteresado amigo de todos vosotros.

POBRE, PERO HONRADO

Diego es pobre, huérfano de padre, su mamá tuvo necesidad de colocarlo en una casa donde lo utilizan para hacer mandados y le pagan diez pesos mensuales.

Siempre había escuchado en su casa buenos consejos y en la escuela adonde había concurrido hasta los nueve años, pues ahora tiene diez; también le habían enseñado a respetar la propiedad ajena.



Ayer el Sr. Ramírez, en cuya casa sirve Diego, mandóle a la librería en busca de una caja de papel y sobres, que necesitaba con urgencia. Diego salió corriendo y al llegar a la esquina vió en el suelo una hermosa cartera de cuero. Levantóla y grande fué su asombro al ver que contenía una buena suma de dinero, pues eran muchos los billetes de 50 y 100 pesos que en ella habían. Al principio una gran alegría inundó su corazón, acordándose de su madre, ¡tan pobre! pero en seguida pensó en que ese dinero no le pertenecía, que alguien lo habría perdido y quizá estaría afligido buscándolo.

Fué a cumplir con lo que le habían encargado y al regreso mostró la cartera al Sr. Ramírez.

¡Qué sorpresa! la cartera hallada por Diego pertenecía al

Sr. Ramírez, que, como había llegado a su casa hacía un momento no había notado aún la pérdida.

Contento y *admirado* de la honradez de Diego, mandó buscar a la madre de éste para felicitarla por la conducta de su hijo y como recompensa regalóle cincuenta pesos, que la buena señora agradeció con lágrimas en los ojos y besando a Diego.

Éste por su parte se sentía inmensamente feliz al ver premiado su buen comportamiento.

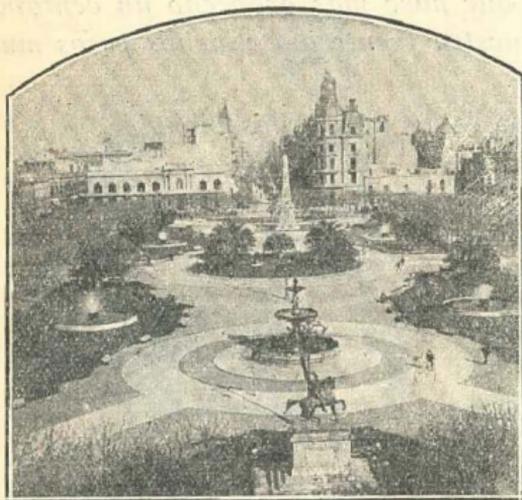
“Niños: No olvidéis que hace más provecho un centavo ganado con el sudor de vuestra frente que muchos pesos mal adquiridos”.

La honradez es una de las más bellas virtudes.

LAS PLAZAS DE NUESTRA METROPOLI

La ciudad de Buenos Aires, como todas las grandes ciudades del mundo está muy poblada. Su edificación es *compacta* y hermosa.

Para que los habitantes tengan donde recrearse y para embellecer la ciudad hay en ella muchas y muy espaciosas plazas.



Podemos decir que son los pulmones de la gran Capital Argentina.

Todas ellas bien trazadas, bien arboladas y sobre todo muy cuidadas, ofrecen siempre un hermoso aspecto. Además, en casi todas levántase la estatua de un prócer o de un gran

hombre argentino. Voy a enumerar las principales, ¿las conocéis?

La plaza de Mayo, ostenta la histórica Pirámide y la estatua *ecuestre* de Belgrano.

La plaza San Martín, con la estatua *ecuestre* del general San Martín.

La plaza Libertad con el monumento a don Adolfo Alsina.
La plaza Lavalle, con el monumento al general Lavalle.

La hermosa y nueva plaza del Congreso que fué trazada en 1910 al celebrarse la fausta fecha del Centenario de la Revolución, y en la que se levanta el grandioso monumento a los dos Congresos.

Frente al Jardín Zoológico, hacia el lado de la calle Santa Fe, se encuentra la plaza Italia con el monumento al general italiano don José Garibaldi.



Sería largo y cansador seguir enumerando las numerosas plazas que hermocean nuestra Capital; doy aquí, pues, por terminada mi *nomenclatura*.

¿No queréis vosotros nombrar algunas otras?

PARA EL MAESTRO. — *Hará nombrar por los alumnos otras plazas más, dando preferencia a las que quedan cerca de la misma escuela.*

UNA VISITA AL ZOO

¡Qué bulla! ¡qué cotorreo! ¡ja, ja, ja! A la verdad que parece un cotorreo la charla animada de todos los niños.

Saben Vds. ¿por qué? Pues porque ayer hicimos una visita al Jardín Zoológico y como hoy en clase debemos referir algo de lo que vimos y que más nos haya llamado la atención, cada cual está contando lo que piensa del paseo.

Es realmente interesante la variedad y cantidad de animales que allá se encuentran.

Lo que más nos atraía eran los pícaros monos con sus saltos y muecas, y el *corpulento* elefante con su larga y móvil trompa.

Nos dimos un buen susto al llegar al pabellón de los tigres y leones, pues en ese momento las *fieras* parecían irritadas y lanzaban rugidos terrible.

Nos detuvimos también un buen rato a observar las serpientes cuya picadura es venenosa. Después de recorrer el jardín y admirar los numerosos animales que guarda, nos dió permiso la maestra para subir al trencito, al camello y a los petizos, según el deseo de cada uno.

Yo fuí en el camello. Un peón lo guía por los senderos que debe recorrer. Como es un animal tan alto y que va pasito a paso, resulta el paseo muy entretenido.

Habíamos llevado también algo con que merendar; a una orden de la maestra ocupamos los bancos más cercanos y cada cual comió con apetito lo que tenía.

Estábamos cerca del hermoso lago y era encantador ver como nadaban los blancos cisnes y las rosadas espátulas. Un pavo

real abría su enorme cola, deseoso de lucirla sin duda ante nosotros, que admirábamos la variedad de colores que ostentaba y que el sol, al caer sobre ella, hacía resaltar. Yo deseo volver al Zoo, mis compañeros lo mismo y Vds. ¿no piensan como yo?



EL HOMBRE Y LA CULEBRA

FÁBULA

A una culebra que de frío yerta
En el suelo yacía medio muerta,
Un labrador cogió, mas, fué tan bueno,
Que incautamente la abrigó en su seno.
Apenas revivió, cuando la ingrata
A su gran bienhechor traidora mata.

SAMANIEGO.

Cuanto mayores beneficios reciben los ingratos, tanto más intentan perjudicar a sus bienhechores.



LA PRIMAVERA

Un conjunto de claveles
Azucenas y jazmines
Heliotropos, madreselvas,
Margaritas y alelíes
Entreabren sus corolas,
De colores muy variados
Y exhalando sus perfumes
Por el aire embalsamado.

Parece quisieran todos
Al brindarnos sus encantos
Proclamar con alborozo
La llegada de algún mago.
Es que saben que ya el hada
Que llamamos Primavera
Ha tocado con su vara
A la creación entera.

Y es por eso que las flores,
Y las aves y la brisa
Y las nubes y los cielos
Nos encantan, nos hechizan.

Con sus hálitos suaves,
Con sus trinos melodiosos,
Con su beso dado al vuelo
Y sus tintes más hermosos.
Es que toda la natura
A Primavera celebra
Diciéndole entusiasmada:
¡Llegaste? ¡Bendita seas!

La primavera empieza el 21 de septiembre y termina el
21 de diciembre.

EL DIA DE LA FLOR

Así se llama al día destinado por la “Liga Argentina contra la tuberculosis”, a recolectar fondos para ayudar a los pobres seres a quienes ataca esa terrible enfermedad.

Desgraciadamente, aumenta cada vez más el número de



enfermos, ya sea porque no se tienen los cuidados necesarios para evitar el contagio o porque no se presta a esta enfermedad la atención debida para combatirla, y vencerla, cuando recién se inicia. El médico de casa, dice que es una enfermedad perfectamente curable, si se ataca cuando empieza. Bastan el aseo y la buena alimentación para dejar fuera de peligro al enfermo y con el tiempo curarlo perfectamente. Es una enfermedad que ataca con *preferencia* el pulmón, aunque a

veces el *microbio* que la produce, se instala en el intestino, en la garganta y otras partes de nuestro cuerpo. Es muy contagiosa, sobre todo, la pulmonar, por eso en los tranvías se ve el siguiente letrero: “Está prohibido escupir en el suelo”; y la Municipalidad ha dictado una ordenanza, por la cual se prohíbe salivar sobre las veredas.

La Liga Argentina contra la tuberculosis, realiza una obra patriótica, pues procura evitar y curar esa terrible dolencia.

Dar pues una limosna para ayudar a los pobres enfermos, es contribuir al éxito de la obra patriótica y humanitaria en que la institución nombrada, está empeñada.

AMA A TU PROJIMO COMO A TI MISMO

Hoy aparece escrita en lo alto del pizarrón, la máxima que sirve de título a este capítulo. ¡Cuán hermosa es!

Es un consejo que debe practicar el que desea ser digno de vivir en sociedad. Amar al vecino, amar los amos a sus criados, el industrial a sus obreros, el rico al pobre, el pobre al rico, amarse todos mútua y recíprocamente, he ahí el ideal de la felicidad de las familias, de la sociedad, de las naciones.

Amar y respetar a los demás, como deseamos que nos amen y respeten a nosotros. Ayudar al necesitado y propender al bienestar *colectivo*, es hacer obra humana y obra patriótica a la vez.

La paz de las naciones, depende del proceder de sus habitantes, de la altura y nobleza de sus sentimientos.

EL GRITO DE ALGUNOS ANIMALES

P. — ¿Cómo se llama el grito del perro?

R. — Ladrido.

P. — ¿Y el del gato?

R. — Maullido.

P. — ¿Y el del caballo?

R. — Relincho.

P. — ¿Y el del asno?

R. — Rebuzno.

P. — ¿Qué nombre recibe el grito del pato?

R. — Graznido.

P. — ¿Y el del gallo?

R. — Canto.

P. — ¿Qué hace la gallina?

R. — Cacarea.

P. — ¿Y los pollitos?

R. — Pían.

P. — ¿Y la paloma?

R. — Arrulla.

P. — ¿Y los monos?

R. — Chillan.

P. — ¿Y los pájaros?

R. — Cantan.

P. — ¿Y el león?

R. — Ruge.

P. — ¿Y el cerdo?

R. — Gruñe.

P. — ¿Y las ovejas?

R. — Balan.

P. — ¿Y el buey?

R. — Muge.

P. — ¿Y las abejas?

R. — Zumban.

CONSECUENCIAS GRAVES DE UNA IMPRUDENCIA

¡Pobre Robertito! ¡qué susto tan atroz se dió e hizo dar a sus padres.

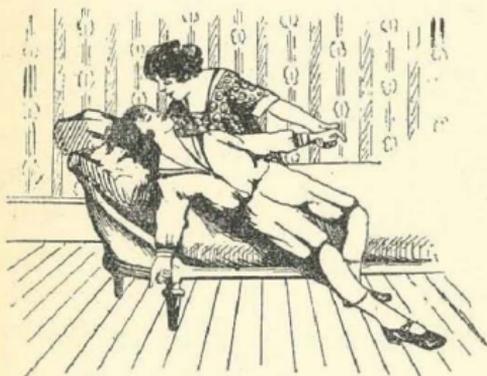
Imaginense Vds. que estaba jugando con una moneda de diez centavos y se le ocurrió ponérsela en la boca, ¡qué imprudencia! En un descuido ésta se le fué hacia la garganta donde

se le atravesó y casi lo asfixia. Felizmente, la madre que estaba a su lado, no perdió la serenidad, dió a Robertito un fuerte golpe en la espalda y éste arrojó bruscamente la moneda.

Parte por el susto y parte por efecto de la falta momentánea de aire, el niño

estaba *livido*, y no era para menos; pudo haber muerto *asfixiado* a consecuencia de su imprudencia.

Jamás debemos introducir en la boca alfileres, botones, bolitas o cualquier otro objeto, pues podríamos sufrir por ello graves consecuencias y hasta encontrar la muerte. Robertito lo sabía; pero como niño travieso, no tuvo presente los consejos de sus padres y maestros. Ahora creo que ya quedará bien escarmentado, el susto ha sido fenomenal, pero felizmente no pasó de un susto.



La falta de aire produce la muerte por asfixia; el aire viciado o cargado de ácido carbónico produce también la asfixia; el carbón desprende gases de ácido carbónico ;no debemos pues, tener en nuestras habitaciones carbón encendido.

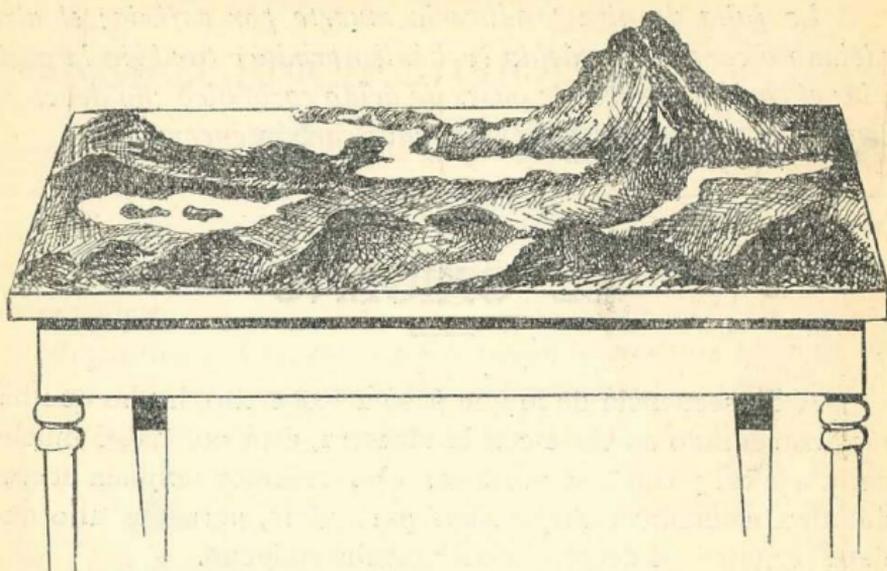
EL OXIGENO

A consecuencia de lo que pasó a Robertito, hecho que hemos comentado en clase con la maestra, ésta nos habló mucho de la asfixia y cómo se produce. Conversamos también acerca del aire, elemento *indispensable* para vivir, pero nos dijo que debe ser puro, es decir contener mucho oxígeno.

El oxígeno es un gas, que purifica nuestra sangre y mantiene nuestra existencia. De día las plantas exhalan este gas, por eso es muy saludable pasear por parques, plazas y jardines y respirar el aire *oxigenado*. De noche sucede lo contrario, ellas también necesitan como nosotros del oxígeno y por lo tanto, una planta puesta en nuestras habitaciones, nos robaría parte del aire puro allí encerrado.

La maestra nos recomendó que, si bien de día como adorno, podríamos tener en la sala, comedor y aún en los dormitorios, macetas con plantas, no debíamos olvidar de retirarlas de noche. Yo tendré siempre presente los consejos de mi buena maestra.

Cuidemos siempre de que el aire que respiramos sea puro, ventilemos bien nuestras habitaciones, el aire puro mantiene la salud.



ENTRETENIMIENTO AGRADABLE

DELIA.—A que no sabes Oscar ¿qué hicimos en la escuela?

OSCAR.—¡Qué ocurrencias tienes! ¿cómo he de saberlo? Supongo que como siempre habrás leído, resuelto problemas, hecho ejercicios de lenguaje.

DELIA.—Es que además de eso, hoy la Srta. nos hizo jugar con arena. ¡Cómo nos hemos entretenido!...

OSCAR.—Cuéntame, ¿cómo fué eso?

DELIA.—Salimos al patio y rodeamos por orden de la Srta. las cuatro mesas con arena que hay en la escuela; en seguida dijonos hiciéramos allí, lo que quisiéramos que ella observaría nuestro ingenio.

OSCAR.—¡Qué lindo! ¿y qué hicieron ustedes?

DELIA.—Hubo de todo un poco: montañitas, lagunas, torres, arroyitos, ríos y hasta mares.

OSCAR.—¡Qué mares grandes serían! ¿el agua cabría dentro de una taza sin duda?

DELIA.—¡Vaya una ocurrencia! se comprende que todo estaba en proporción, pero bien hecho; figúrate que hasta le pusimos sal al agua de los mares; ya ves si hemos trabajado bien.

OSCAR.—¿Y no hicieron volcanes?

DELIA.—¡Ah! Sí, ya no me acordaba. La Srta. preparó uno muy lindo y arrojó, como un verdadero volcán, fuego, humo y lava.

Estábamos todos encantados con la lección y de alegría batíamos palmas.

OSCAR.—Mañana voy a pedirle a mi maestra que nos haga jugar con arena a nosotros también y pienso hacer un hermoso chalet, en una isla y cerca de allí un gran archipiélago.

DELIA.—Veo que vas a estar muy trabajador; te felicito desde ya y deseo salga tu trabajo merecedor de los plácemes de tu maestra.

REFRANES

Quien mal anda mal acaba.

Poco a poco hila la vieja el copo.

Piedra que se mueve no cría moho.

Tantas veces va el cántaro al agua que al fin se queda.

Más vale un pájaro en mano que cien volando.

Quien mucho abarca, poco aprieta.

Díme con quien andas y te diré quien eres.

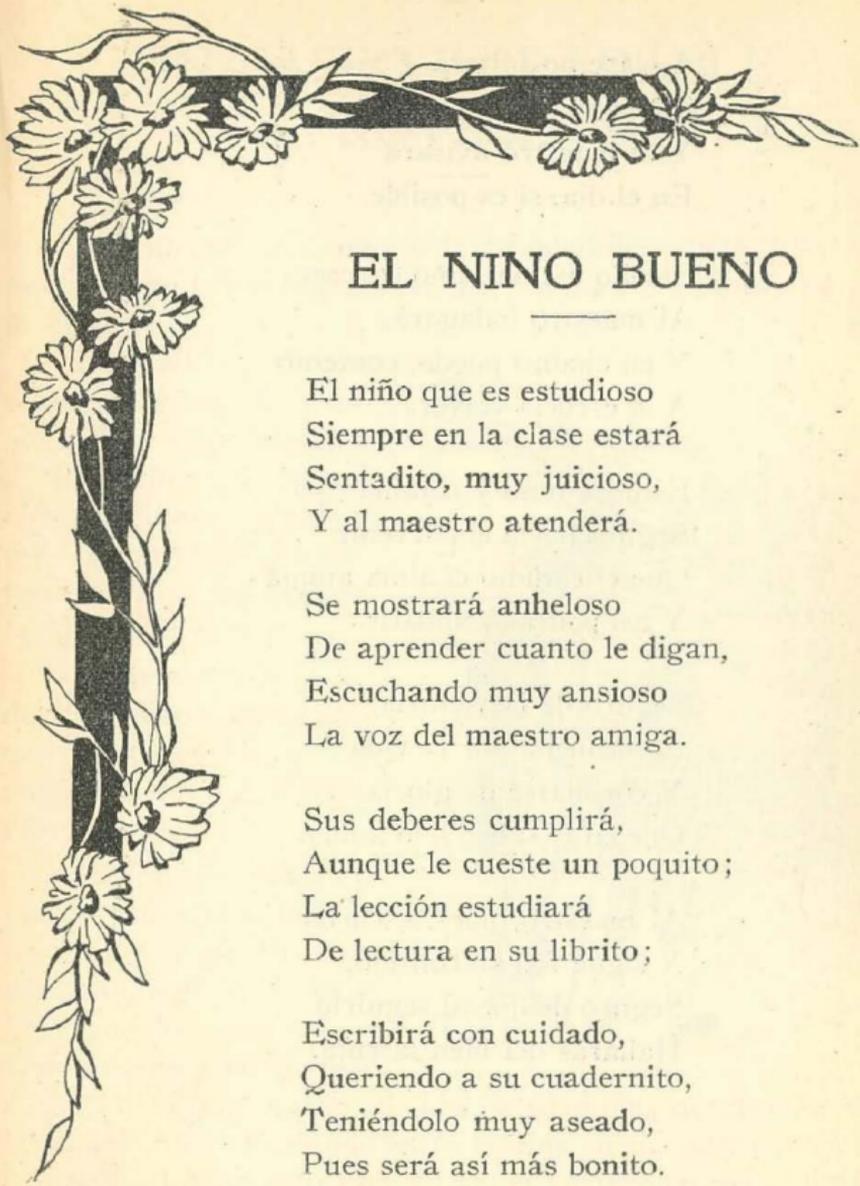
La virtud es un tesoro más duradero que el oro.

Poco a poco se va lejos.

Más vale poco y bueno, que mucho y malo.

La unión hace la fuerza.

Una mano lava la otra, ambas lavan la cara.



EL NIÑO BUENO

El niño que es estudioso
Siempre en la clase estará
Sentadito, muy juicioso,
Y al maestro atenderá.

Se mostrará anheloso
De aprender cuanto le digan,
Escuchando muy ansioso
La voz del maestro amiga.

Sus deberes cumplirá,
Aunque le cueste un poquito;
La lección estudiará
De lectura en su librito;

Escribirá con cuidado,
Queriendo a su cuadernito,
Teniéndolo muy aseado,
Pues será así más bonito.

A clase no faltará
Sino con causa plausible,
Y al maestro avisará
En el día, si es posible.

Siendo así, un niño correcto
Al maestro halagará,
Y en cuanto pueda, contento
A la escuela volverá.

Estudia niño y camina
Seguro hacia el porvenir
Que el estudio el alma anima
Y así podrás combatir.

Seguro de la victoria
En la lucha por la vida
Y coronarte de gloria
Que en el saber sólo anida.

Al maestro, pues, escucha
Y sigue fiel su consejo,
Seguro de que al seguirlo
Hallarás del bien la ruta.

UN PASEO AGRADABLE Y PROVECHOSO

Anoche aprovechando de la claridad de la luna llena y como hacía un tiempo agradable, papá nos sacó a pasear después de cenar.

Las calles y veredas estaban llenas de gente que salían como nosotros a aprovechar de una noche tan linda. Papá es muy bueno y siempre contesta a todas las preguntas que le dirigimos.

Yo veía a la luna, redonda y grande como nunca y entonces le dije a papá por qué no la veíamos siempre así.

Papá me contestó explicándome que la luna se nos muestra de diversas maneras, llamadas *fases*. Que cuando la vemos en forma de un arco angosto se denomina *luna nueva*, al cabo de siete días durante los cuales el arco va aumentando entra la luna en su *cuarto creciente*; transcurren otros siete días y la luna aparece en todo su tama-



ño, como la veíamos en ese instante y se llama *luna llena*; va luego disminuyendo en su faz visible hasta que desaparece y no alumbra: este período se denomina *cuarto menguante*; y quedaban así explicadas las fases o cuartos de la luna.

La luna, agregó papá, es el astro principal de la noche, así como el sol lo es del día.

Regresamos a casa, contentísimos por la entretenida conversación de papá, acerca de la luna.

¿Les ha interesado a Vds.?

CIELO ESTRELLADO

Yo soy algo curiosillo y no lo dejé tranquilo a papá hasta que cumplió la promesa que me hiciera la otra noche, de contarme algo acerca de las estrellas. Él, complaciente como siempre, refirióme lo que yo voy a contaros y que supongo ha de interesaros como a mí.

Aunque os parezca imposible, habéis de saber que según dice papá, las estrellas son millares de soles que brillan en el cielo y que nos parecen pequeñas porque están lejísimo de nosotros.

Me explicó además, que hay hombres que dedican su vida entera al estudio de esos astros y los miran con ayuda de unos grandes anteojos llamados *telescopios*, los cuales les permiten ver sus movimientos, forma, situación, etc.

Lo que más me llamó la atención fué que, hay estrellas que viven siempre juntitas como en familia, y para que yo me convenciera me mostró papá tres, que vosotros también podréis ver, en las bellas noches de verano, sobre nuestras cabezas, hacia el Este y que están a la misma distancia unas de otras, se llaman *Las Tres Marías*. Hízome ver otro grupito que forman una cruz, se ven hacia el Sud y reciben el nombre de *Cruz del Sud*.



Luego papá siguió hablando de las estrellas, diciéndome que el estudio de lo que a ellas se refiere, es sumamente interesante, aunque difícil para niños pequeños como yo, agregando que cuando sea mayor, si me agrada, podré dedicarme a la ciencia que estudia los astros y se llama *astronomía*.

A la verdad que yo no creí que hubiese mucho que decir acerca de esa multitud de puntitos brillantes que vemos de noche en el cielo. Así se lo dije a papá y él se rió de mi ocurrencia, haciéndome luego comprender que él mismo podría decirme muchísimas cosas más, si yo pudiera comprenderlo.

Conforméme pues con lo oído, os lo he referido y creo que por hoy es bastante ¿verdad?

LOS MUERTOS DE LA PATRIA



La gran familia argentina tiene también sus muertos. Hoy es el día señalado para rendir culto a su memoria.

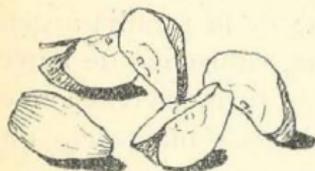
Las familias que han tenido la desdicha de perder a alguno de sus miembros, acuden en el día de los muertos al cementerio, donde reposan los restos queridos, llenan de flores la tumba y lloran sobre ella, a los que se fueron para no volver.

Los buenos argentinos deben en este día, ir a rendir un justo homenaje a los héroes, a los educadores, a todos los grandes hombres de la familia argentina, cubriendo de laureles y siemprevivas los sepulcros y mausoleos que guardan sus restos.

¡Muertos gloriosos, dormid en paz que vuestros conciudadanos os recuerdan sin cesar y para seros fieles procuran imitar vuestras virtudes!

LA MERIENDA

Nosotros somos buenos hermanitos y nos queremos mucho. Como veis compartimos gustosos nuestra merienda. Yo ofrecí mi manzana, Alfredito su naranja, Delia una banana



y José una pera. Mamá dividió la fruta a fin de que todos participáramos de ella. Como a todos nos agrada la naranja hubo que partirla en cuatro pedazos y comimos *un cuarto* cada uno. En cambio a Oscar no le gustan las peras por eso sólo hubo que dividirla en tres partes o tercios.

La banana como es la fruta preferida por Delia y José, se la cedimos a ambos que comieron gustosos cada cual su mitad o medio.

Quedaba la manzana, rosada, grande, que exhalaba un perfume tentador; quisimos que mamá también la probara, pues, a ella le agrada muchísimo.

La dividió en cinco partes y comimos un quinto cada uno. Terminada la merienda salimos a jugar un ratito esperando que mamá nos avisara que debíamos empezar a hacer nuestros deberes.

Cuando nos llamó nos dirigimos mitad hacia un lado, mitad hacia el otro, pues Delia y José debían antes dar su lec-

ción de música y Oscar y yo empezamos a escribir. Estábamos en lo mejor de la tarea cuando Oscar me dijo: ¿No te fijaste Alfredito que sin pensarlo, hizo mamá con la fruta que nos repartió, los ejercicios que con papeles nos hizo verificar el otro día la maestra?

En efecto, Oscar tenía razón; mamá nos había repetido una lección práctica sobre las partes de un entero. Delicé a Oscar por lo observador y fuí a comunicárselo a mamá la que reía con nosotros y besó a Oscar que es muy pícaro, pero muy atento y estudioso.

“Todos los actos de la vida encierran una enseñanza, basta ser observador para aprovecharla”.

RIMAS



Cantan los pájaros
Ríen las flores
Con sus gorgeos
Con sus olores

Y en los jardines
Las mariposas
Vuelan y pasan
Muy presurosas.

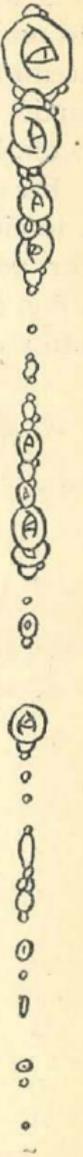
La brisa suave
El musgo mece
Y su murmullo
Mi alma adormece.

Sueño con aves
Niños y flores
De suaves trinos
Que hablan amores.

Angeles bellos
De faz risueña
Con alma pura
Sencilla y bella.

Que juegan rien
Saltan y corren
Cual pajarillos
Bellos cantores.

Que el alma llenan
Con alegrías
Y el aire inundan
De melodías.



REFLEXIONES

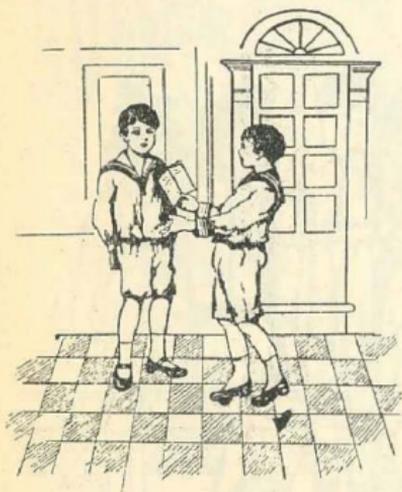
El año escolar toca a su fin, todos estamos muy preocupados pensando como nos irá en los exámenes.

Yo deso salir muy bien, si fuera posible *sobresaliente*, ¡qué contentos estarían papá y mamá! Estudiaré mucho, trataré de recordar las explicaciones recibidas y por lo tanto de rendir un buen examen.

En lectura me parece que voy bien y tú Juan Alfredo ¿qué me dices?

La maestra solía advertirme que no debía apresurarme tanto, pero que leía bien; veremos como lo hago el día de la prueba.

Voy a repasar varias veces los capítulos más largos y difíciles. ¿Quieres acompañarme? Ven.



MI ANUARIO

MARZO - ABRIL MAYO - JUNIO - JULIO - AGOSTO
SEPTIEMBRE - OCTUBRE y NOVIEMBRE



Concurro a la escuela, estudio y trabajo a fin de instruirme, ganar el premio prometido por papá y gozar tranquilo de las vacaciones que llegan.

DICIEMBRE - ENERO - FEBRERO



Vacaciones, paseo al campo, descanso, diversión.

¿Es vuestro anuario igual al mío?

Debemos aprovechar bien el tiempo, trabajando, para merecer el descanso.

DICTIONARIO - GRIEGO - ESPAÑOL

INDICE

Página

Horas felices	1
Después de meses	2
En la clase	3
Mi nueva maestra	4
En clase de lectura	5
¡Qué calor!	6
Las nubes (poesía)	7
El obsequio de mi tío Luis	8
El oro	10
La huermanita	13
Consejos	14
En el día de mamá	15
El herrero	16
El verano (poesía)	19
¡Qué dormilón!	20
El ratón, la rana y el milano (fábula)	22
El verdulero	23
El otoño (poesía)	25
La fruta	27
La semana (poesía)	28
Insectos	29
La abeja	31
¡Qué dolor!	34
Un buen corazón	35
Consejos	37
La papa o patata	38
Un excelente amigo	39
La leche	40
Mora	41
Mi canario	43
La pecera	45
El día del animal	47
Un bello niño	48
La lavandera	49
Diálogo interesante	50
Lo que hace en la mesa un niño bien educado	52
La base de nuestra libertad	53
El día de la Patria	54
La Patria en la Escuela	56
Himno Nacional Argentino	57
Alma Argentina	58
Carta simpática	59

	Página
Buenos sentimientos	60
Un anciano	61
El abuelo	63
El cuento del abuelo	64
El cuento del abuelo (2. ^a parte)	65
El viento	68
La rosa de los vientos	70
Invierno	71
Invernal (poesía)	73
El obsequio de mi tía Delia	75
La oveja	76
Juego de letras	77
Carta al papá	79
Un buen hijo	80
La ardilla y el caballo (fábula)	81
Padres de la Patria	83
Mi bandera	84
Palabras que no deben olvidarse jamás	85
Independencia	86
Nuestro escudo	87
Un hecho emocionante	88
Los premios a la abnegación	91
Adivinanza	93
Un incendio	95
Consejos higiénicos	96
En el almacén	97
Mis nuevos juguetes	99
Para aprender a recitar y cantar	101
La mejor belleza	103
Una epidemia	104
La viruela y la vacuna	105
Cada cosa en su lugar y un lugar para cada cosa	106
¡Qué pena!	107
Corazón de oro	109
El payaso	111
El puerto de Buenos Aires	112
El museo histórico	114
Cómo se adquiere una fortuna	115
Acertijo	117
La fiesta del árbol	119
Himno al árbol	120
Acróstico	121
Pobre pero honrado	122
Las plazas de nuestra metrópoli	124

Una visita al Zoo	126
El hombre y la culebra (fábula)	127
La primavera	128
El día de la flor	130
Ama a tu prójimo como a tí mismo	131
El grito de algunos animales	132
Consecuencias graves de una imprudencia	134
El oxígeno	135
Entretenimiento agradable	136
Refranes	138
El niño bueno (poesía)	139
Un paseo agradable y provechoso	141
Cielo estrellado	143
Los muertos de la Patria	145
La merienda	146
Rimas	148
Reflexiones	149
Mi anuario	150

PARA LOS MAESTROS

ÍNDICE POR MATERIAS

HISTORIA

	Página		Página
La base de nuestra libertad..	53	Palabras que no deben olvidarse jamás	85
El día de la Patria.....	54	Independencia	86
La Patria en la escuela.....	56	Nuestro escudo	87
Himno Nacional Argentino..	57	Mis nuevos juguetes	99
Alma Argentina	58	El museo histórico	114
Padres de la Patria.....	83	Acróstico	121
Mi bandera	84	Los muertos por la Patria...	145

NATURALEZA (Zoología)

Insectos	29	Mi canario	43
La abeja	31	La pecera	45
Un excelente amigo.....	39	El obsequio de mi tía Delia.	75
La leche	40	La oveja	76
Mora	41	Una visita al Zoo.....	126

NATURALEZA (Botánica)

	Página		Página
El obsequio de mi tío Luis..	8	La papa o patata	38
En el día de mamá	15	Acertijo	117
El verdulero	23	La fiesta del árbol	119
La fruta	27		

NATURALEZA (Mineralogía)

El oro	10	Adivinanza	93
El herrero	16	El oxígeno	135

NATURALEZA (Fenómenos físicos y meteorológicos)

¡Qué calor!	6	El payaso	111
Las nubes	7	Consecuencias graves de una imprudencia	134
El verano	19	El oxígeno	135
El otoño	25	Un paseo agradable y prove- choso	141
El viento	68	Cielo estrellado	143
La rosa de los vientos.....	70		
Invierno	71		

NATURALEZA (Higiene)

¡Qué calor!	6	Una epidemia	104
¡Qué dolor!	34	La viruela y la vacuna	105
Un bello niño	48	El día de la flor	130
Lo que hace en la mesa un niño bien educado.....	52	Consecuencias graves de una imprudencia	134
Consejos higiénicos	96	El oxígeno	135

GEOGRAFIA

El viento	68	Entretenimiento agradable...	136
La rosa de los vientos.....	70	Un paseo agradable y prove- choso	141
Invierno	71	Cielo estrellado	143
El puerto de Buenos Aires...	112	Mi anuario	150
Las plazas de nuestra metró- poli	124		

ARITMETICA y GEOMETRIA

¡Qué dormilón!	20	Para aprender a recitar y can- tar	101
Diálogo interesante	50	La merienda	146
En el almacén	97		

INSTRUCCION MORAL y CIVICA

Horas felices	1	En la clase	3
Después de tres meses.....	2	Mi nueva maestra	4

	Página		Página
En clase de lectura.....	5	Palabras que no deben olvi-	
La huerfanita	13	dare jamás	85
Consejos	14	Independencia	86
En el día de mamá	15	Nuestro escudo	87
El ratón, la rana y el milano	22	Un hecho emocionante	88
Un buen corazón	35	Los premios a la abnegación.	91
Consejos	37	Un incendio	95
El día del animal	47	La mejor belleza	103
Un bello niño	48	Cada cosa en su lugar y un	
La lavandera	49	lugar para cada cosa	106
Diálogo interesante	50	¡Qué penal	107
Lo que hace en la mesa un ni-		Corazón de oro	109
ño bien educado	52	El museo histórico	114
La base de nuestra libertad.	53	Como se adquiere una fortuna	115
El día de la Patria.....	54	La fiesta del árbol	120
La Patria en la escuela.....	56	Acróstico	121
Himno Nacional Argentino..	57	Pobre pero honrado	122
Alma argentina	58	El hombre y la culebra	127
Carta simpática	59	La primavera	128
Buenos sentimientos	60	El día de la flor	130
Un anciano	61	Ama a tu prójimo como a tí	
El abuelo	63	mismo	131
El cuento del abuelo	64-65	Consecuencias graves de una	
Invernal	73	imprudencia	134
Carta al papá	79	Refranes	138
Un buen hijo	80	El niño bueno	139
La ardilla y el caballo (fábula)	81	Los muertos de la Patria....	145
Padres de la Patria	83	Reflexiones	149
Mi bandera	84		

CASTELLANO

(Ejercicios literarios)

Las nubes (poesía)	7	Para aprender a recitar y can-	
El verano (poesía)	19	tar (poesía)	101
El ratón, la rana y el mila-		Himno al árbol (poesía)....	120
no (fábula)	22	El hombre y la culebra (fá-	
El otoño (poesía)	25	bula)	127
La semana (poesía)	28	La primavera (poesía)	128
Invernal (poesía)	73	El niño bueno (poesía)	139
Himno Nacional Argentino..	57	Rimas (poesía)	148
Alma argentina (poesía)....	58		

CASTELLANO (Redacción)

Carta simpática	59	Carta al papá	79
-----------------------	----	---------------------	----

